


INFIERNO GRANDE EN CAMPO VIERA
LOS TITERES TAMBIEN SE CALIENTAN
DESVENTURAS DE UNA MUÑECA EN APUROS

# SOLA



# EN SINGULAR

SOCIEDAD **Según la última encuesta de hogares realizada por el gobierno porteño, hay 250.000 mujeres más que hombres, lo que representa que en la Capital Federal hay 83,6 varones cada 100 mujeres. Y aunque las parejas no sólo se forman con personas de distinto sexo, esta tendencia parece teñir las relaciones íntimas de un color parecido a la frustración. La suerte, de todos modos, no está echada en la pelea contra la soledad.**

POR NOEMI CIOLLARO

Que hay más mujeres que hombres es una tendencia urbana y global, verificable en bares, lugares de comida, cines, plazas o en las calles al anochecer, cuando las cartoneras realizan la recolección que les permite sostener lo que las estadísticas llaman hogares unipersonales o monoparentales.

"Mi hombre se fue a una obra en el interior y no volvió más. Mandé a buscarlo pero nadie lo encontró donde dijo que iba a estar. Pasaron tres años, vaya a saber. Ya no me importa. Me arreglo con mis tres hijos así, pidiendo diarios, ropa, cosas que ya la gente no usa, ayuda en alguna iglesia. Antes limpiaba oficinas, pero con los chicos nadie me emplea. No me siento sola, estoy más tranquila, él se emborrachaba y a veces pegaba, o lastimaba hablando. Dios querrá que sea así, me gustaría volver a Santiago del Estero, pero allá no hay ni para cartonear, a mis hijos les gusta más aquí. Ya no quiero estar con un hombre, para qué", dice Carlina (37), enormes ojos negros, rodete apretado, mientras empuja su carrito por las calles de Villa Urquiza junto a sus chicos de 12, 10 y 6 años.

Hay quienes se sientan solas en los bares, con la mirada en fuga. O en grupos, bulliciosos o apáticos, transformando la falta de pareja en una oportunidad distinta. La mayoría rechaza los grupos de "solos y solas", y sonríe y duda ante la posibilidad de sexo pago. Algunas, las más jóvenes, afirman haber hecho una elección: no comprometerse con nadie que pueda restarles libertad o desarrollo personal.

Otras, generalmente pasados los 40, sueñan parejas futuras. Las que no quieren ni hablar son las que se han declarado en "retiro efectivo", esperan la jubilación, se enferman seguido, descuidan su aspecto y ya ni miran si alguien las mira, porque hasta esa ilusión se perdió en el tiempo y la cara más oscura de la soledad es opaca y seca.

No es ese el caso de Analía Santur (40), soltera, diseñadora de indumentaria, elegante, directa, con varias parejas con convivencia en su historia. "A lo largo de mi vida conviví en cinco oportunidades, dos fueron con mujeres y tres con hombres. Lo más que duré en pareja fue cuatro años. En mi caso lo atribuyo a los intereses personales, no coincidir en los objetivos. Una suma de desencuentros que va disolviendo lo lindo de la convivencia y que va más allá de lo que siento, porque a veces lo que sentís sigue existiendo aunque te separes. El amor por el otro a veces es real, así lo sentía yo, aunque hoy, a los 40, me pregunto si fue así. Esto me pasó siempre, hasta con el último hombre que estuve ¿o estoy?, hace un tiempo que se fue al extranjero por proyectos individuales, por ahí viene un mail o un llamado, pero es como estar sola."

Analía relata que su vida es así desde que tiene memoria, nació y vivió en el interior hasta los 20 años, tuvo un primer novio con el cual planeaba casarse, sentía que lo amaba.

"Pero siempre tuve la fantasía, el deseo de salir de ese espacio y hacer lo que estoy haciendo ahora, encontré mi lugar, lo que yo soñaba existe.Compartí con otros la idea de una familia tipo, pero mi idea fue siempre la de vivir sola, en una casa blanca, tener un auto, no hablo de guita, sino de mi sueño, mi tendencia. Viví mi adolescencia en un momento político de represión, mi padre era bastante autoritario, por lo que mi grito interno era ¡libertad! Eso lo conseguí hasta tal punto que estoy sola hace un montón", ríe irónica.

Cuando visita a su familia en el interior, Analía siente cierta presión, miradas y cuestionamientos, hoy casi apagados por sus logros profesionales. La demanda social por conservar el matrimonio como institución modelo es muy fuerte, pero eso ya también se resquebraja en el interior del país, asegura.

"Me canso de escuchar a chicas casadas, con marido, casa, hijos, auto, plata, que me dicen, qué bueno lo tuyo, hiciste lo que quisiste. Las separadas no quieren más convivencia, se bancan hijos, laburo, pero un tipo en casa no. En la ciudad una tiene más libertad, es más anónima. La primera vez que tuve una relación con una mujer fue un descubrimiento de absoluta libertad, sin limitaciones; a las mujeres nos pasan las mismas cosas, amamos y sentimos de la misma forma, menstruamos, y en un punto somos amigas. Es un vínculo muy libre, así lo sentí. Nadie me había dicho que eso 'no se podía hacer', sí que no me acostara con hombres, pero con mujeres... nadie decía nada, y como no me lo dijeron, yo pude con ese lugar. Luego seguí teniendo relaciones con hombres, no es una condición homosexual, es amar libremente, sentir libremente, eso. Las experiencias que tuve fueron porque me eligieron a mí, primero dije qué es esto, y después, bueno, veamos."

Trabaja muchas horas por día, hace gimnasia, nada, luce un corte de pelo impecable y un look básico muy actual. Sale seguido con amigos y amigas a los que llama "mi familia elegida". "Si vamos mujeres solas a un restaurante y vemos mesas y mesas de solas, confirmamos que estamos en un mundo diferente, todo cambió y eso nos da tranquilidad. Cuando estoy sola mi vida es bastante movida, le dedico mucho tiempo a mi trabajo, que es lo que me hace sentir viva, es lo que me alimenta, el motor. Si tengo una relación y empiezo a sentir desequilibrios emocionales por el vínculo, me molesta, lo siento como una interrupción de mi propia vida. Creo que lo que más sentido tiene para mí es mi realización personal, mi equilibrio, mi felicidad; y descubrí después de haber estado bastante tiempo sola, con salidas aisladas o conociendo gente, pero sola, que yo me siento muy bien así. Hay momentos de poco trabajo, o cuando muchos de mis amigos están de viaje, o mis amigas judías están festejando sus fiestas, entonces me siento fuera de muchas cosas y sí, me siento sola. También en los días previos a la menstruación, o cuando estoy ovulando. Son días bravos y me replanteo cosas. Por eso hice tantos intentos, no tengo decidido quedarme sola, el deseo de estar con alguien está en mí, convivir en una casa con patio, algo diferente a lo que hice en los últimos veinte años. Otra forma de estar en pareja, o un ser muy especial, distinto a lo que hay por ahí, hombres con miedo al compromiso de tener que hacerse cargo, que no es mi caso: yo me autoabastezco, pero no quiero sostener a un hombre económicamente, ni apoyarlo en su proyecto dejando mis cosas de lado. Es muy complejo encontrar a alguien parejo, una pareja es lo que pretendo, suena horrible, pero es una pretensión."


FOTO: PABLO PIOVANO

## GRACIAS AL AMOR

Para la licenciada Alicia Smolovich (psicoanalista) consultada por **Las/12,** "una cosa es estar sola y otra es lo que se denomina soledad, alguien que siente, padece y a quien le crea malestar esa soledad. Hoy muchas mujeres eligen estar solas. En todas las épocas hubo malestar, uno podría pensar que el malestar de hoy es distinto y tratar de puntualizar qué efectos tiene. Entre las que eligen estar solas, se puede decir que en lo cultural y social las mujeres tienen lugares de mayor reconocimiento y poder, esto tiene un efecto paradojal, esto implica un querer estar solas realmente, o es la consecuencia del acceso a esos lugares. La ciencia permite hoy la postergación de la maternidad, pero también produce efectos paradojales, no porque un hijo asegure a una mujer no estar sola, ahí hablaríamos de la madre y no de la mujer, pero hay determinada edad en la que la mujer está sola y la maternidad postergada se vuelve un lugar muy angustiante. Alrededor de los 40 aparecen estos temas, edad en la que es posible ser madre, pero ya no resulta tan fácil. Esto crea malestar en la mujer y en relación a la pareja".

"En cuanto a lo que en mi profesión es lo cercano y lo clínico –dice la psicoanalista–, creo que en las generaciones más jóvenes se registran dificultades para armar un vínculo entre mujeres y varones. Está presente una mayor libertad, un tema de no comprometerse, pero también hay situaciones que han cambiado. Al intercambiar con colegas hemos coincidido en que los varones hacen su debut sexual a una edad más avanzada que la de las generaciones anteriores, y las chicas lo hacen más tempranamente. Nada se puede generalizar, pero encontramos muchas dificultades de parte de los varones acerca de cómo encarar, cómo proceder la primera vez. Es él y su vergüenza ante una chica que generalmente ya tiene una cierta experiencia."

En relación a las mujeres de más edad, Smolovich considera que "a pesar de los avances profesionales, laborales, la cuestión del amor sigue siendo fundamental y no sé si alguna vez dejará de serlo. Y más en relación a la sexualidad, aun con la posibilidad muy abierta de gozar, de experimentar, que la hubo en otros momentos, de otra forma; me parece que para una mujer el sentirse amada es un lugar que resulta tan difícil; es decir, el hombre tiene la constatación en el imaginario, de lo que porta, la mujer no. No en tanto madre que puede tener hijos, o profesional o trabajadora, sino en tanto mujer, ahí hay algo como inabordable con palabras, uno dice como el orgasmo femenino, se puede decir algo acerca de eso, pero es como que la palabra no alcanza no sólo para los hombres sino para la mujer misma. Lo que se mueve, esa sensación de borde, de vacío, hace que el amor sea importante, que venga del lado de algo que sostiene. El amor obviamente ha cambiado bastante, responder por el amor y por el propio deseo aparece como dificultad. En general, siempre hablo en general, la consulta de las mujeres que han quedado solas viene del lado del malestar, por más que haya otros logros, la falta de pareja angustia como toda pérdida, pero creo que hay otros factores que están jugando y que son culturales, de edad, de imagen. Hoy la edad tiene una connotación negativa, y si bien a los varones también los toma esta cuestión, creo que para las mujeres la carga es mucho más fuerte, porque hay como un ideal instalado de que la juventud es lo bello, que tiene que ver con el consumo, entre otras cosas. Cuando una mujer se queda sola a determinada edad, se le hace todo mucho más complicado, más en edades intermedias, con vínculos de muchos años y duelos no terminados, allí los ideales de la época pesan, son una dificultad más que atravesar. Para ciertos varones también es complejo, la mujer que tiene todo resuelto los desubica, 'dónde me pongo' es la pregunta. Y para

# ¿La soledad desespera?

POR N. C.

Las encuestas son frías, proporcionan números y explicaciones más o menos objetivas o subjetivas ¿? de la realidad. Qué hay detrás de ellas, y bueno, hay historias, de vida, de seres humanos, de alegrías o tristezas, de abandonos y compañías, de amores y desamores, de esfuerzos compartidos o en soledad.

Y para las argentinas la soledad es un "índice en aumento", dicen expertos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec), en coincidencia con la del gobierno porteño, aunque esta última destaca que fuera de la city la desproporción de 83,6 varones cada 100 mujeres va disminuyendo. O sea, es más fácil hacerse de un señor en el interior del país.

De acuerdo con los últimos datos del Indec, pasados los 35 años, la soledad es un problema de mujeres, ya que "hay un porcentaje más elevado de hombres" que logran una compañera.

El estudio del Indec no abarca uniones entre hombres o entre mujeres, sólo se refiere a la pareja hombre-mujer, pero sí aventura una serie de razones por las cuales a partir de los 35 las chicas, como la protagonista del tango de Pascual Contursi, *El motivo,* "ya no tiene en sus ojos esos lindos resplandores" y, lo que es peor, "el amigo no aportó para el bulín".

Las cifras que sostienen las estadísticas son fuertes, hay que decirlo. Una de cada tres mujeres de más de 35 años vive sola; sin embargo con más de 35 sólo uno de cada cinco señores se encuentra en la misma situación. Ni qué hablar de lo que ocurre a medida que transcurren el tiempo, porque aunque el Indec no lo dice, ya se sabe que "los años se morfan cualquier pintura", por seguir chamuyando sobre ¿las mujeres? Aunque claro, hay atenuantes, "la mayor longevidad femenina da lugar a que la viudez afecte más tempranamente y con más fuerza a las mujeres", subrayan los expertos. Y atención: "Siete de cada 10 varones de 65 a 84 años conviven en pareja", en tanto, "sólo una de cada 10 mujeres tiene compañero". Caramba.

Pero en lo que hace al segmento de 35 a 60 años, en las mujeres solas, el Indec atribuye la cuestión a que en esa etapa y tras una separación "los varones tenderían a conformar nuevas parejas más frecuentemente que las mujeres, y con consortes más jóvenes".

El tema es: ¿la soledad desespera?, como canta Cordera, sobre todo por la noche. De eso, el Indec no dice nada, porque no es su tema, y porque mejor así, lo único que falta es que además del horóscopo haya que consultar las encuestas.



las mujeres también es difícil encontrar ese lugar donde mostrarse desde su deseo y su falta, y de la falta que crea la falta del otro. Esto se escucha más en la franja de mujeres de 40 y pico a 50 y pico".

## QUERER MAS

Hay quienes, pasados los 50, solas disfrutan de su libertad y la instrumentan para darse gustos y conocer cosas que no pudieron cuando tenían que trabajar, criar hijos y ser esposas. Martha (54) es una de ellas. Divorciada, con hijos grandes, administrativa contable en una empresa, afirma con alegría y esperanza: "Tenía 36 años y dos chicos de 12y 4 cuando me divorcié, pero las mujeres tenemos la capacidad de mirar más allá del aquí y ahora, y por los hijos y más por una misma encontramos cómo seguir siendo y plantarnos frente a la vida. Hoy estoy en paz, con proyectos, con ganas de formar pareja que no sería con el ideal de pareja que tuve a los 18. La convivencia es otro tema, sería cama afuera si se diera una situación como la que deseo, circunstancial en su casa o en la mía. No perdería jamás la libertad y la independencia que me ha costado demasiado conseguir".

Martha es expresiva y coqueta, y los ojos se le llenan de luces cuando relata cuál fue su camino para romper el tedio de la rutina y la soledad.

"En esta última etapa descubrí, entre otras cosas, la forma de reconectarme con mi cuerpo con algo maravilloso que es bailar tango, antes fue la necesidad de proyectarme como madre, profesional, como hija al cuidado de padres mayores. Algo dentro de mí dijo basta, decidí que es mi tiempo, y el tango me reveló una faceta desconocida, muy placentera y desafiante. Me conectó con el eros, con la pasión, con el deseo puro; desafiante por los códigos involucrados en esta danza que hay que conocer, respetar en cierto sentido porque es una cultura aparte. Para mí es un desafío quebrarlos en la medida en que una no pierda la piel, no se desangre por eso. Antes todo era trabajo y estudio, bailar tango me permitió encontrarme con la mujer que hay en mí y también es útil para descubrir ciertas aristas del hombre. El argentino de mi generación y sus miedos, a expresar o a sentir, y el miedo a la felicidad. Pero sí, hay momentos en los que me siento sola, a la noche recuesto mi cabeza en la almohada y necesito el calor de un hombre que contenga, que acaricie y sostenga a la mujer real, no a la que se arma para sobrellevar la vida cotidiana."

## LA VIDA POR DELANTE

Clara (64) es divorciada, dos hijos grandes, culta, elegante, con una belleza que los años no anulan, la de la fuerza y las ganas de vivir que transmite en la voz, en los gestos, en la mirada y la intensidad de cada acto.

"Tras mi divorcio armé una pareja sin casarme, no me convenía económicamente, convivimos y a los dos años él murió de cáncer. Y después, bueno, tengo una larga relación, más de 20 años, confusa, con un amigo casado. Algo muy libre, con momentos de corte cuando hay alguna molestia. Hoy es un ejecutivo de éxito y entró en una pretendida sofisticación que no me resulta de buen gusto. Lo prefería antes, me gustaban sus cosas más rústicas que pretenciosas. Pero siempre hay un llamado, y tengo muy claro que de vez en cuando necesito eso, alguna horizontalidad, y entonces hago concesiones, realmente. No hace mucho que me di cuenta de que podía separar el amor del deseo, algo que no nos resulta fácil a las mujeres, tenía 60 años cuando lo supe, y dejé de disfrazar mi deseo de otras cosas, es pura atracción, piel. La horizontalidad con él me resulta muy satisfactoria y de vez en cuando yo necesito un abrazo, y concedo, es así. No me casaría con él y nunca lo planteamos. El deseo y el amor juntos son muy difíciles de alcanzar. ¡Ahhh! los 60, nunca sufrí ninguna década, pero los 60 es el irremediable tobogán. Antes me miraba al espejo y sentía alegría. Es tan corta esta vida de mierda, y no hubo ensayo, y yo me equivoqué tanto, y me siento tan pero tan viva. El que a esta edad te dice que nunca se equivocó es un estúpido. Yo haría todo distinto. Disfruto cada cosa, la naturaleza, la lectura, escribir, todo. Tengo dinero y amigos, pero a veces me siento sola y me enojo mucho. Un rato, sólo un rato."

La convivencia es otro tema, sería cama afuera si se diera una situación como la que deseo. No perdería jamás la libertad y la independencia que me ha costado demasiado conseguir.

# La culpa es del feminismo

POR MOIRA SOTO

Por supuesto que sí, ya lo decía Susan Faludi en 1991 (*Reacción*, Editorial Planeta): tanto insistir con esto de querer ser autónomas, tener igualdad de derechos, lograr uno o más títulos, no escuchar el reloj biológico... Y miren un poquito lo que han conseguido: quedarse sin amor, sin marido, igual que la pobre solterona de la vida trunca a la que compadecía Cadícamo en 1928.

Al menos, así te la venden las revistas femeninas y la prensa en general. Basta que aparezca algún informe, aunque sea trucho como aquel famoso de *Newsweek* del 2 de junio de 1986 –sí, hace veinte años era igual la presión sobre las solteras, solas, descasadas, descastadas– que anunciaba catastróficamente: "Si usted es soltera, he aquí sus probabilidades de casarse". Naturalmente, nulas: las que creían tenerlo todo nunca tendrán un compañero, era el veredicto final, a ver si se entendía el mensaje. A las más negadoras, se les aclaraba: "Las solteras tienen más probabilidades de ser asesinadas por un terrorista que de casarse". Bien por *Newsweek*, carajo, así hay que hablarles a las que abrieron la caja de Pandora y ahora las van a matar por no haberse casado a tiempo y en consecuencia carecen de un caballero andante que las proteja".

Mujeres solas: la expresión ya suena culpabilizadora: "Algo hiciste mal, nena", te está diciendo. "Estás en falta, estás infringiendo una regla del destino anatómico que dice que la carrera número uno de la mujer, la única que da sentido a su vida y la completa, es el matrimonio". Con hijos, de ser posible, que ahora hay mil tratamientos, no te podés excusar. ¿Que te divorciaste y vivís con tus tres chicos? No importa, estás en la categoría de sola. ¿Qué tenés un millón de amigas y de amigos que te rebancan? No te engañes, seguís siendo una sola y, la verdad, das un poquito de pena. Es que falta una compañía masculina en tu vida cotidiana, un jefe de hogar, caramba. Mejor malcasada que descasada, así son las cosas. Hasta el portero lo sabe.

Solas y todo, es decir, solteras, singles, separadas, divorciadas y todas aquellas que no disponen de pareja masculina estable, las mujeres viven más años que los casados (que parece que es la condición de todos los hombres, porque nunca se trata la problemática de los solos). Solas y todo, las mujeres compran más libros, van más a la universidad que los varones, son amplia mayoría en las salas teatrales, exposiciones, conciertos, salen a menudo con sus amigas. Muchas incluso no se sienten bichos raros y han formado su propio clan al ser excluidas de las reuniones de matrimonios como Dios manda porque han perdido a un hombre (o se los han quitado de encima, según el caso). Algunas en esta situación hasta tienen el tupé de creer que han aprendido a ganarse a sí mismas.

En fin, que para vestir santos están los sacristanes y que, como decía el muchacho Baudelaire, el que no sabe poblar la soledad estará solo aun en medio de la multitud. Soledad que por otra parte puede ser considerada un lujo en muchas oportunidades. Pero no por los hombres, a quienes les hace mejor a la salud física y mental (hay estadísticas médicas serias) estar casados por esa historia de la parte doméstica solucionada. Por otra parte, dicen los geriatras que los viudos mayores recientes se vienen abajo, mientras que las viudas florecen (salvo las que tienen corazón, obvio).

Las que así lo deseen, sea cual fuere su condición, acaso harían bien en seguir los consejos del Discurso sobre la felicidad de Madame du Châtelet. A saber: para ser felices tendríamos que deshacernos de nuestros prejuicios, cultivar inclinaciones y pasiones, ser propensas a la ilusión, pues justamente a la ilusión le debemos la mayor parte de los momentos placenteros.

# ROPA SUCIA AFUERA




POR MARTA DILLON

Ahora mismo, mientras la pantalla empieza a cubrirse de letras, me pregunto si tiene sentido seguir metiendo el dedo en la llaga del final del acto del 24 de marzo. La verdad es que el dilema es viejo y tiene ecos de aquel viejo axioma sobre que los trapos sucios se lavan en casa. Así fue como casi nada se difundió sobre la división de Madres de Plaza de Mayo en Asociación y Línea Fundadora (algo que aún hoy, preguntado a boca de jarro sobre las razones, muy pocos o pocas podrían contestar), o se inventó una división en H.I.J.O.S. (alentada por Hebe de Bonafini) que sólo consistió en la partida de la organización de cinco personas. Y mucho menos se sabe sobre las dificultades que ya son clásicas en el espacio en donde se reúnen innumerables organizaciones para convocar al acto del 24 de marzo que, bueno es recordar , no siempre –o prácticamente nunca– fue tan numeroso como el último. Ni siquiera cuando se cumplieron 20 años.
Lo cierto es que en ese modo de callar las diferencias hacia adentro de lo que se suele llamar "campo popular" (o "izquierda", en el peor de los casos "progresismo") también se pierde la oportunidad de abrir el debate a quienes no tienen credencial de pertenencia pero hacen la diferencia para que un acto sea masivo o sectario. Algo similar a lo que ocurre dentro de una pareja. Resulta tranquilizador para el resto que la pareja se "pelee" en privado en lugar de hacerlo en un cumpleaños, por ejemplo, pero lo cierto es que los límites del hogar suelen apañar y encubrir al mismo tiempo, no proteger.
En el caso del último 24 de marzo, podemos pensar que si las Madres no hubieran dicho al final del acto del viernes pasado que no estaban de acuerdo con el documento, la inmensa mayoría de la gente presente en la Plaza de Mayo ni siquiera se hubiera enterado de las diferencias, mucho menos de lo que decía el documento de seis páginas (y aun ahora ¿cuántos lo saben?) y probablemente los medios en general tampoco se hubieran tomado el trabajo de analizarlo más allá de la simplificación sobre si era opositor al gobierno u oficialista. Pero las Madres hablaron. Las Madres rompieron un pacto, como se dijo en esta semana, pero un pacto no siempre es el acuerdo de dos o más voluntades; como en los matrimonios –seguimos con la metáfora privada–, a veces el pacto es de encubrimiento y deja desprotegida a la parte más débil. El pacto al que hago referencia es éste de no hablar de las diferencias. ¿Ellas sabían lo que decía el documento? Seguramente, por algo no lo firmaron. Hay que tener temple de acero para firmar un documento que pone en el mismo plano la tragedia de Cromañón, el atentado a la AMIA o el famoso uso de fósforo blanco en Falujá. Y más allá de que sean causas justas, ¿era el 24 la oportunidad de enumerarlas cual rosario? ¿No sería más potente manifestarse cada vez con la misma potencia que ese día? ¿O será que había que "aprovechar" la oportunidad única de tanta gente reunida y llevar agua cada uno para su molino? Porque si bien había en el documento enumerados muchos de los hechos que exigen repudio, no estaban todos. Si es necesario un ejemplo, me pregunto por qué en un acto donde los Derechos Humanos son centrales, no se habló de la situación de las cárceles, del aborto o de las artimañas para no ratificar el protocolo de la Cedaw que protege a las mujeres contra la discriminación.
No es la primera vez que "las viejas" y algunos otros organismos no firman el documento que se supone de consenso, aunque cualquiera que haya estado en alguna de esas reuniones en las que se prepara el famoso documento sabe que de las 300 organizaciones que se enumeran buena parte son sellos, es decir personas de un partido político determinado que de a tres o cuatro forman, por ejemplo, un organismo de derechos humanos o un centro cultural, pero conservan el mismo discurso que el partido de origen, casi siempre(estoy siendo amable) vertical y subordinado. Y así, en lugar de un voto tienen dos o tres o cuatro. Este es un mecanismo conocido dentro de los límites donde se supone que se lavan "los trapos sucios", los límites de "casa", lugar siniestro si los hay. Y de esto saben las mujeres.
Generar consenso, casi siempre –o directamente siempre– exige poder retroceder un paso si es necesario para esperar a quienes vienen llegando. ¿Las muchas más de 150 mil personas en la plaza entendían de qué hablaba el documento famoso o era un intento de iluminarlas de repente, un arrebato de una vanguardia que no se siente responsable por quienes están ahí, sencillamente porque en ningún otro momento convoca tanta gente? A veces es preferible dar pasos cortos, pero darlos juntos, ir creando sentido en el camino, porque eso es lo importante, caminar, sostenidamente, en conjunto, reconociendo el valor de cada paso aunque por momentos duelan las piernas de tanto ralentarse para esperar a quienes necesitan ser esperados. Pero de esta responsabilidad no saben quienes se sienten esclarecidos.
Y por supuesto que el salvavidas de plomo que tira el Gobierno a través de sus voceros, acusando a quienes se apropian del dolor de "los familiares". Gracias, no lo necesitamos. Necesitamos seguir navegando, encontrándonos, escuchándonos, abriendo huecos donde todo parece cerrado porque solamente así, cuando cada uno y cada una tiene conciencia de los pasos que da junto con otros y otras se construye otro sentido.

EL MEGAFONO

## Maltrato glamoroso



POR M. M.

Vale más que un millón de palabras: la foto de Gabriel Corrado tomando por el cuello a su compañera de elenco, Soledad Fandiño, en el suplemento de espectáculos de *Clarín* del lunes pasado. ¡¡¡Ahhh!!! ¿Cuántas nos quedamos apretando el diario como queriendo sacudir esa imagen tan impunemente naturalizada?¿Cuánto tiempo más consumiremos silenciosamente este tipo de mensajes? La respuesta es: "Poco", según el defensor del lector Ian Mayes, cabeza de Organization of News Ombudsmen, que acaba de visitar nuestro país. Su misión está en auge: brindan a las audiencias un sitio por donde canalizar su opinión, exigen si hace falta la retractación de los periodistas y, principalmente, intentan reinstalar el debate ético en las redacciones. Es un compromiso moral, por un lado, y un pedido a gritos, por otro, que todos los actores de la comunidad (desde médicos hasta escuelas, desde jueces hasta medios) se involucren para prevenir, escrachar, combatir la violencia. En Francia, el movimiento *Perras de Guardia* acaba de lanzar una campaña contra la publicidad sexista y recolectan firmas en *www.lameute.fr/versions/espagnol/#manifeste*. "¡No a las representaciones degradantes, desvalorizantes o deshumanizantes de los seres humanos y de las relaciones entre ellos!", cita el Manifiesto. Por su parte, el slogan de *Juanita la Soltera* (la novela de Corrado) dice: "¿Alguna vez conociste una chica difícil de casar?".
La imagen de mujer a la que los medios nos tienen acostumbrados está fuera de época. Según la investigación *Género y comunicación. El lado oscuro de los medios*, la mujer está presente poco y nada en las noticias. Cuando es protagonista, aparece como víctima de algún delito.
El próximo 14 de septiembre, Día Latinoamericano de la Imagen de la Mujer en los Medios, habrá tela para cortar. Desde aquí aportaremos, también, otra perla negra de estos días: Chiche Gelblung recostando boca abajo, en un sillón, a su panelista, tocándole la cola mientras señalaba ¡cómo se depila el cavado! La panelista intentó zafar de la humillación, gritó: "Me están mirando mis hij...". Como si nada, Gelblung se le sentó encima y continuó dando vergüenza ajena. Más vale tener protector hepático a mano: las obviedades ya empiezan a colmar los avisos, de cara al próximo Mundial.

RAMOS GENERALES

## Mirar Latinoamérica

"La situación de la mujer" será el eje de la charla debate que reunirá mañana a Nina Brugo –presidenta de la Comisión de la Mujer de la Asociación de Abogados de Buenos Aires– y Dora Codelesky –de la Comisión por el Aborto–, con Leónida Zurita, la senadora boliviana que, además, preside la Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia. La organización y coordinación del encuentro será de la legisladora Noemí Oliveto, del Movimiento Solidario por los Derechos de las Mujeres Marie Langer. Será a las 16 en el aula 201 de la sede Parque Centenario de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA (Ramos Mejía 841).

## Hijas del rigor

En el tiempo libre, casi la mitad de ellas (el 45,3 por ciento) aprovecha para limpiar la casa, lavar la ropa o cocinar algo para la familia; ellos, en cambio, tienden mayoritariamente (¡60 por ciento!) a ir al cine, practicar algún deporte, ver tele o comer afuera. Hay más: cuatro de cada diez mujeres con empleo remunerado quieren trabajar más horas de las que ya trabajan, contra tres de cada diez hombres que quieren lo mismo. Si no trabajan más, dijo el 90,6 por ciento de los varones, es porque no consiguen dónde; el 29 por ciento de ellas, en cambio, dijo que no lo logra porque se le complica con la atención de los hijos. Un 30,6 por ciento de las encuestadas dice que sus colegas varones tienen más oportunidades en el trabajo, el 74,5 cree que una de las desventajas del género es el acceso a un puesto laboral y el 35,5 cifra en ascensos y remuneración la brecha más pesada. Y sin embargo, el 82,2 por ciento de ellos no cree que haya diferencias de oportunidades en lo laboral si se los compara con las mujeres, y mucho menos cree que su paternidad sea un obstáculo para conseguir trabajo: creen que la cosa va pareja, aunque uno de cada 10 se siente un poco en desventaja. Así de interesantes y contundentes fueron los resultados del diagnóstico sobre la situación de las mujeres que el Area de Investigación de Opinión Pública de Comunicación Social y el Area de la Mujer de la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario elaboraron tras encuestar a 562 personas (309 mujeres y 253 varones) para averiguar qué percepción tienen mujeres y varones de sus propios roles y de los de l@s otr@s, la persistencia de los estereotipos y el reconocimiento que hay de ellos. Pero para que vean que la cosa no es tan pero tan injusta, tan pero tan dispar, vaya una joyita de hallazgo, porque sí hay una tarea compartida por igual entre hombres y mujeres: el pago de impuestos y los trámites bancarios... algo que antes era exclusivo de los varones.

las12@pagina12.com.ar

# 200 AÑOS DE QUE ME PONGO



MARIA MARTA LAGARRIGUE CON TAPADO "LINEA A" DE JACQUES DORIAN, 1955.



UNA DE LAS CLASICAS LITOGRAFIAS DE ANDREA BADE (1833): "SEÑORA PORTEÑA. TRAGE DE BAILE".

POR VICTORIA LESCANO

Tiene portada fucsia que combina una textura folk y un top plisado firmado por los diseñadores de Varanasi y bajo el título *Historia de la moda argentina. Del miriñaque al diseño de autor* (ed. Emecé), la socióloga Susana Saulquin suma conceptos, contenidos y fotografías a su ya clásico *La moda en la argentina*, publicado en 1990. Con una trama y conceptos más narrativos que en su anterior entrega, un texto pionero en documentar la moda local (tuvo foto en blanco y negro de una beauty de los años '30 sobre un fondo violeta en la tapa y varias ediciones), indaga en los hitos de la construcción del estilo argentino y sus modos: la copia como método, el culto hacia lo foráneo, los dictados de la moda española y sus curiosas adaptaciones. "Si bien la moda española mandaba en el Río de la Plata, no podemos olvidar la importante influencia que ésta recibía de la moda francesa; la moda de París llegaba a España tamizada con cierto aire de frivolidad compensado por accesorios nacionales, mantillas de encaje blancas o negras y el infaltable abanico."

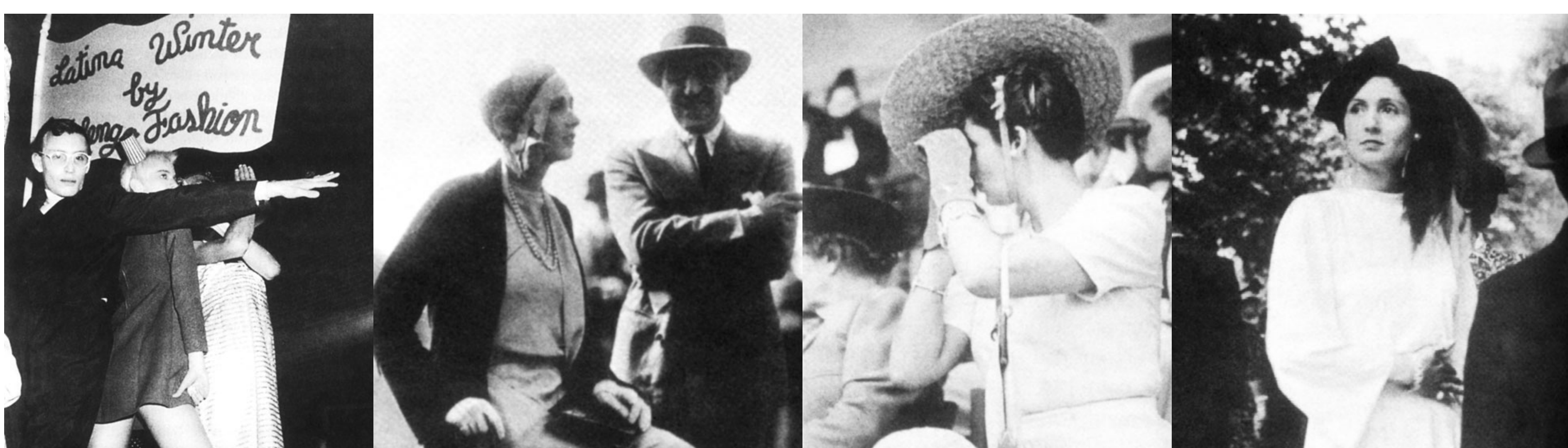
Remixando relatos de viajeros –*El lazarillo de ciegos caminantes* de Concolorcorvo, las crónicas del *Correo del Domingo*–, avanza en interpretaciones de sus secuelas en los placards locales: las mujeres argentinas desdeñaban los sombreritos chicos con flores y las bolsitas colgantes que dictaba la moda francesa; llevaban, en cambio, abanico y una mantilla que dejaba ver una flor natural roja –el plumerillo– en el peinado. Y también los peinetones más extravagantes y descomunales que conoció la historia de la moda y que tanto inspiraron a las litografías de Bacle. Se bocetan otros rasgos primitivos de lo argentino: la aproximación francamente mercantilista hacia la moda, la propensión a consumir ajuares y a gastar dinero en ropas que no siempre estaban al alcance de la economía, la compulsión por cortar y coser y aderezar batas de las señoras, prescindiendo de los sastres (una agrupación muy influyente y que tuvo su propia unión comercial en 1905).

## HITOS MODERNOS

"No fue hasta la gran crisis del 2001 cuando se encontró el verdadero significado de la identidad, ser idénticos a nosotros mismos y el sentido de la originalidad: volver a los orígenes", afirma Saulquin, y ésos son los ejes que la motivaron a sumar un nuevo apartado a su investigación. En "Creatividad y expansión 2001-2004" tienen sus menciones los diversos participantes de cada edición del Fashion Buenos Aires, la semana de la moda ideada por el grupo Pampa, donde la autora, con una vasta carrera académica y docencia en la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de Buenos Aires, supo oficiar de asesora de contenidos y de espectadora en las primeras filas.

Así combina imágenes de Mariano Toledo, Araceli Pourcel, Pablo Ramírez, una colección de Tramando, otra de Trosman Churba en una alianza con la textilera Dupont, María Martha Fachinelli, Vero Ivaldi, Unmo, nombres del movimiento de moda de autor, pero también Francisco Ayala, Brusasca-Kuc, nombres frecuentes en el ciclo Alta Moda o las marcas Jazmín Chebar y Rapsodia. Las precede una iconografía de la Aduana de Buenos Aires; no es una imagen de moda convencional, pero simboliza esa gran tienda, puerto de entrada de las tendencias europeas que marcaron la moda local desde su creación durante el Virreinato del Río de la Plata.

Saulquin indaga en las tramas oscuras de la prehistoria de la moda argentina. Los barcos españoles y sus mercaderías tenían exclusividad para acceder al puerto, pero los ingleses aprendieron a eludirlas. "El método consistió en traspasar sus barcos a testaferros españoles, que cambiaban sus barreras en la costa del Brasil." Las primeras influencias del estilo inglés tienen su nota de color "cuando Cisneros dictó la libertad de comercio con Inglate-




DE IZQUIERDA A DERECHA: SERGIO DE LOOF, LATINA WINTER BY COTTOLENGO FASHION (1989) Y ESTAMPAS DE DULCE LIBERAL MARTINEZ DE HOZ EN LA DECADA INFAME (POR ORDEN DE APARICION: 1930, 1939, 1937).

LIBROS Contrabando de telas inglesas, tendencias elegantes nacidas al calor de la política rosista, tráfico de etiquetas para hacer pasar creaciones argentinas por originales europeos. La socióloga Susana Saulquin rescató esas y otras joyitas en su *Historia de la moda argentina*, un libro pionero que acaba de ser reeditado en versión revisada.



TRAJES CON ENAGUAS DE CRINOLINA. PUBLICADO EN *LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA* HACIA 1860.

rra, empezaron fiestas en patios de rancherías citando el confort del hogar inglés y hasta cientos de pares de zapatos de raso blanco para que las mujeres pudieran cambiarse durante la fiesta".

Las huellas del rosismo en la moda permiten afirmar a Saulquin que el moño en color punzó llevado al lado izquierdo del peinado en 1838 fue una de las primeras manifestaciones auténticas de la moda argentina. Acto seguido se propone un tour de hot spots de Buenos Aires de 1870, en el que conviven las tiendas "A la Ciudad de Londres" –un proyecto de los hermanos Brunn y precursora en editar su propia revista de moda, llamada *La Elegancia*–, "El niño elegante" –tienda especializada en trajes para niños– o "A la Ciudad de México" (de visita indispensable para abastecerse de telas y corsés).

El crecimiento económico de 1920 desató el boom de las casas de modas –léase Henriette, Campana o Saint Félix–, y Saulquin narra el desconcierto de Vanyna de War, célebre diseñadora europea afincada en Buenos Aires, cuando intentó encargar etiquetas para su exquisita marca a un fabricante porteño que, en cambio, le ofreció unas con los nombres de Lanvin o Balenciaga, agregando "péguelés éstas, si acá nadie las conoce".

La construcción del estilo y las vestuaristas de Eva Perón, imágenes de elegancia de Dulce Liberal de Martínez de Hoz y luego las expresionistas locaciones que cobijaron al programa *Modas en TV*, que en los '50 –con producción de Bibi Etchetto– fue pionero del ftv.

Este quién-es-quién de la moda argentina con sesgos académicos tiene su apartado para las vanguardias del Di Tella o la Primera Bienal de Arte Joven, pero también toma en cuenta a los pioneros del marquismo, las diversas camadas de expertos en alta costura y gala para soirées: Marcelo Senra, Laurencio Adot y Benito Fernández, quienes irrumpieron en los '90 y sus antecesores, Gino Bogani (afirma que él llevó el color a los guardarropas de las elegantes argentinas, "antes el colorado y el turquesa estaban mal vistos"), o los hermanos De la Cruz, autores del vestuario de Susana Giménez en el film *Me sobra un marido*. Mientras que Roberto Piazza, un creador excesivo que representa una trama de la moda argentina que mezcla lo pueblerino con la mitología y las heroínas kitsch, dice sobre sus comienzos: "Tenía 16 años y vivía en Santa Fe; entré a una tienda con 60 pesos que me habían prestado, compré tres metros de lienzo para hacer una túnica. Luego le apliqué técnicas que me aportó el libro *Teñido y decorativo con nudos*, empecé a pintarlos con orquídeas y teñirlos en el lavadero de mi casa. Y también en casa la serie creció y pronto empezaron a desfilarlos mi cuñada y dos de sus amigas".

El rosismo dejó huellas: en 1838, el moño rojo punzó llevado al lado izquierdo del peinado fue una de las primeras manifestaciones auténticas de la moda argentina.



# SENSATEZ, SENTIMIENTOS,

TEATRO La elogiada intérprete de la obra *Harina*, Carolina Tejeda, es una especie de Belle de Jour con una sorprendente doble vida: después de hacer una pieza seria del off, se marcha a encontrarse con el grupo 69 a la cabeza para hacer un divertido show porno: *Títeres bien hot.*

POR MOIRA SOTO

Durante algunos meses del año pasado, Carolina Tejeda salía de interpretar a Rosalía –una pueblerina sencilla en una noche de insomnio, profundamente afectada por la desaparición de los trenes– y se iba volando a encontrarse con el grupo 69 a la cabeza –"actores que a través de excitados muñecos desatan las fantasías más calientes", reza la tarjeta de presentación– para hacer en un bar o en un restorán, según el día, el show de *Títeres bien hot*, junto a Mayra Carlos, Cecilia Villamil, Sebastián Terragni y Ariel Bottor. Es decir, manejar muñecos de mesa y varilla, y ponerles la voz a personajes como la Cordobesa, la mujer Maravilla, la Colegiala.

Con dramaturgia de la propia Tejeda y Román Podolsky, *Harina* se estrenó en octubre pasado con merecidas y unánimes alabanzas de la crítica. Sutilmente iluminada por Eli Sirlin, con estilizada escenografía de Alejandra Polito, esta pieza dirigida con decantada delicadeza por Podolsky se concentra en una noche en la vida fracturada de Rosalía, panadera de un pueblo del interior no identificado que remite a otros pueblos que durante el menemismo fueron despiadadamente despojados de los trenes, paralizados en más de un sentido. Rosalía, desvelada, entona una melancólica copla, recuerda consejos de su madre ("para dormir, tenés que olvidar"), evoca a personajes y situaciones para que el silencio no se apodere de ella. Entre las remembranzas, surge la imagen de cuando iba todas las mañanas a la estación a vender pan, a esperar el primer tren tomando mate con Fernández. Y también aquel día en que por primera vez hizo sola el pan y fue a llevárselo a su padre que volvía de Los Sembrados. Entonces, en uno de los momentos más bellos y emocionantes de la pieza, Rosalía toma un puñado de harina para representar el pueblo sobre el piso, y luego va añadiendo el polvo blanco y forma una especie de constelación al señalar las estaciones, trazar los ramales: El Arañado, Jarilla, Pescadores... Pocitos, Banderas, Pampa del cielo... El Maizal, La Escondida... Hace un paréntesis para hablar del brete, es decir, el corral a donde los animales bajaban a comer y a beber, y sigue: Miranda, Santa Lucía, Trinidad... Beltrán, Pluma de Pato, La Chiquita..., ese rosario interminable de lugares que cayeron en desgracia. Luego, Rosalía, interpretada en estado de gracia por Carolina Tejeda, se acuesta y atrae hacia ella los puñaditos de harina, una escena de alta poesía, de sugestiva significación.

Este año, *Harina* volvió con éxito al Teatro del Abasto, y los *Títeres bien hot* ya están retozando en Te mataré Ramírez, mientras titiriteras y titiriteros estudian ofertas de trabajo y sueltan fantasías de nuevos sketches: Batman y Robin, un cuadro surrealista de Blancanieves, a la que le empiezan a salir enanitos, quizá Gardel y Lepera, una turista extranjera que se topa con un porteño que se las sabe todas pero, en realidad, a ella le gustan las mujeres.

Carolina Tejeda empezó a estudiar teatro a los 15, cuando llevada por la intuición fue y se anotó en un taller municipal de Lomas de Zamora. "De la primera clase salí como loca, no podía creer el mundo que se me había abierto. De juego y de conocimiento de mí misma." Cursó dos años y luego ingresó en la Escuela Nacional de Arte Dramático. Estaba en tercer año cuando realizó su primera actuación profesional en *Fragmentos de una Heróti-ca*, en Babilonia.

**¿Qué obras considerás hitos en su carrera?**

–Desde siempre, tendí a autogestionarme, me gusta generar yo misma oportunidades, no esperar que me llamen. También me atrae trabajar en equipo, encontrar un código común. En los *Títeres bien hot* está una compañera, Mayra Carlos, con la que vengo trabajando desde el '99. Con el grupo Boccatto di cardinale hicimos dos espectáculos de humor bien ácido, con textos nuestros y adaptados. No nos hicimos famosos, pero la pasamos genial. En el '99, con Mayra tuvimos el desparpajo de escribir una pieza, *No te olvides de mí*, que hicimos en el teatro Palermo. Salí a vender publicidad, caí en Te mataré Ramírez y me atendió el dueño. Vio una foto de un número que hacíamos en enaguas, nos lavábamos la cabeza en un patio bien de tango. Y aparte de ponerme un aviso, me dice que está incorporando shows eróticos. Con Mayra, entonces, erotizamos el lavado de cabeza y también preparamos otro número, un texto de Anaïs Nin que hacíamos en camisón sobre la barra del restorán, leyendo el cuento, jugando con aceite. Nunca hicimos desnudos en esos shows. Al tipo le gustó pero nos pidió que incorporásemos a un varón. No era fácil porque se trata de un género que te tiene que divertir realmente para que salga bien. Ahí apareció Sebastián. Paralelamente hicimo en 2001, *12 polvos*, títeres porno que dirigió Sergio Rosemblat, en el Belisario, éramos veinte actores en escena manejando los muñecos. Fue un pequeño boom, con entradas agotadas.

**¿Cuál sería la diferencia entre *12 polvos* y *Títeres bien hot*?**

–Nuestro espectáculo tiene un formato de show, que estamos acentuando, nos estamos yendo por una tangente más desfachatada. Y cada vez más trabajamos esta interacción actor-títere, jugando un poco a que la gente vea desarmar la escena y armar otra. Es decir, poner en evidencia que suelto este títere y agarro aquel otro y le doy vida.

**Ustedes producen un desdoblamiento muy interesante, porque exigen una atención paralela del público, que sigue a los muñecos y a los actores y las actrices.**

–Empezamos a descubrir en los ensayos



FOTO: JUANA GHERSA




# SENSATEZ, SENTIMIENTOS, SEXO

TEATRO La elogiada intérprete de la obra *Harina*, Carolina Tejeda, es una especie de Belle de Jour con una sorprendente doble vida: después de hacer una pieza seria del off, se marcha a encontrarse con el grupo 69 a la cabeza para hacer un divertido show porno: *Títeres bien hot*.

POR MOIRA SOTO

Durante algunos meses del año pasado, Carolina Tejeda salía de interpretar a Rosalía –una pueblerina sencilla en una noche de insomnio, profundamente afectada por la desaparición de los trenes– y se iba volando a encontrarse con el grupo 69 a la cabeza –"actores que a través de excitados muñecos desatan las fantasías más calientes", reza la tarjeta de presentación– para hacer en un bar o en un restorán, según el día, el show de *Títeres bien hot*, junto a Mayra Carlos, Cecilia Villamil, Sebastián Terragni y Ariel Bottor. Es decir, manejar muñecos de mesa y varilla, y ponerles la voz a personajes como la Cordobesa, la mujer Maravilla, la Colegiala.

Con dramaturgia de la propia Tejeda y Román Podolsky, *Harina* se estrenó en octubre pasado con merecidas y unánimes alabanzas de la crítica. Sutilmente iluminada por Eli Sirlin, con estilizada escenografía de Alejandra Polito, esta pieza dirigida con decantada delicadeza por Podolsky se concentra en una noche en la vida fracturada de Rosalía, panadera de un pueblo del interior no identificado que remite a otros pueblos que durante el menemismo fueron despiadadamente despojados de los trenes, paralizados en más de un sentido. Rosalía, desvelada, entona una melancólica copla, recuerda consejos de su madre ("para dormir, tenés que olvidar"), evoca a personajes y situaciones para que el silencio no se apodere de ella. Entre las remembranzas, surge la imagen de cuando iba todas las mañanas a la estación a vender pan, a esperar el primer tren tomando mate con Fernández. Y también aquel día en que por primera vez hizo sola el pan y fue a llevárselo a su padre que volvía de Los Sembrados. Entonces, en uno de los momentos más bellos y emocionantes de la pieza, Rosalía toma un puñado de harina para representar el pueblo sobre el piso, y luego va añadiendo el polvo blanco y forma una especie de constelación al señalar las estaciones, trazar los ramales: El Arañado, Jarilla, Pescadores... Pocitos, Banderas, Pampa del cielo... El Maizal, La Escondida... Hace un paréntesis para hablar del brete, es decir, el corral a donde los animales bajaban a comer y a beber, y sigue: Miranda, Santa Lucía, Trinidad... Beltrán, Pluma de Pato, La Chiquita..., ese rosario interminable de lugares que cayeron en desgracia. Luego, Rosalía, interpretada en estado de gracia por Carolina Tejeda, se acuesta y atrae hacia ella los puñaditos de harina, una escena de alta poesía, de sugestiva significación.

Este año, *Harina* volvió con éxito al Teatro del Abasto, y los *Títeres bien hot* ya están retozando en Te mataré Ramírez, mientras titiriteras y titiriteros estudian ofertas de trabajo y sueltan fantasías de nuevos sketches: Batman y Robin, un cuadro surrealista de Blancanieves, a la que le empiezan a salir enanitos, quizá Gardel y Lepera, una turista extranjera que se topa con un porteño que se las sabe todas pero, en realidad, a ella le gustan las mujeres.

Carolina Tejeda empezó a estudiar teatro a los 15, cuando llevada por la intuición fue y se anotó en un taller municipal de Lomas de Zamora. "De la primera clase salí como loca, no podía creer el mundo que se me había abierto. De juego y de conocimiento de mí misma." Cursó dos años y luego ingresó en la Escuela Nacional de Arte Dramático. Estaba en tercer año cuando realizó su primera actuación profesional en *Fragmentos de una Herótica*, en Babilonia.

FOTO: JUANA GHERSA

**¿Qué obras considerás hitos en su carrera?**

–Desde siempre, tendí a autogestionarme, me gusta generar yo misma oportunidades, no esperar que me llamen. También me atrae trabajar en equipo, encontrar un código común. En los *Títeres bien hot* está una compañera, Mayra Carlos, con la que vengo trabajando desde el '99. Con el grupo Boccatto di cardinale hicimos dos espectáculos de humor bien ácido, con textos nuestros y adaptados. No nos hicimos famosos, pero la pasamos genial. En el '99, con Mayra tuvimos el desparpajo de escribir una pieza, *No te olvides de mí*, que hicimos en el teatro Palermo. Salí a vender publicidad, caí en Te mataré Ramírez y me atendió el dueño. Vio una foto de un número que hacíamos en enaguas, nos lavábamos la cabeza en un patio bien de tango. Y aparte de ponerme un aviso, me dice que está incorporando shows eróticos. Con Mayra, entonces, erotizamos el lavado de cabeza y también preparamos otro número, un texto de Anaïs Nin que hacíamos en camisón sobre la barra del restorán, leyendo el cuento, jugando con aceite. Nunca hicimos desnudos en esos shows. Al tipo le gustó pero nos pidió que incorporásemos a un varón. No era fácil porque se trata de un género que te tiene que divertir realmente para que salga bien. Ahí apareció Sebastián. Paralelamente hicimo en 2001, *12 polvos*, títeres porno que dirigió Sergio Rosemblat, en el Belisario, éramos veinte actores en escena manejando los muñecos. Fue un pequeño boom, con entradas agotadas.

**¿Cuál sería la diferencia entre *12 polvos* y *Títeres bien hot*?**

–Nuestro espectáculo tiene un formato de show, que estamos acentuando, nos estamos yendo por una tangente más desfachatada. Y cada vez más trabajamos esta interacción actor-títere, jugando un poco a que la gente vea desarmar la escena y armar otra. Es decir, poner en evidencia que suelto este títere y agarro aquel otro y le doy vida.

**Ustedes producen un desdoblamiento muy interesante, porque exigen una atención paralela del público, que sigue a los muñecos y a los actores y las actrices.**

–Empezamos a descubrir en los ensayos esa posibilidad: el muñeco moviéndose en determinada situación, pero se ve que la que está gimiendo es una actriz. Cada vez nos cebamos más con este juego, tratamos de ampliarlo. Somos cinco que nos divertimos jugando con la sexualidad, el erotismo.

**A la vez, logran que el espectáculo, siendo explícito, tenga una gracia elaborada, sin el regodeo ni la obviedad del chiste verde.**

–Quizá ya estamos entrenados en el género. Aprendimos las ventajas de sugerir, de dejar un espacio para la imaginación. Al mismo tiempo, gracias a los muñecos, que son muy zafados, podemos ir a los bifes, pero siempre cuidando de no caer en lo fácil, lo chabacano.

**El porno es un género donde se impuso durante mucho tiempo la mirada masculina, dándole un lugar subalterno a la mujer. ¿Cómo concilian ustedes las aportaciones femeninas y masculinas, dado que se trata de una creación colectiva?**

–Fue todo un tránsito. Creo que este año estamos más asentados dentro de un código que equilibra los diferentes aportes. Al principio surgían muchas diferencias. Pero hubo algún momento en que nos dimos cuenta de que muchas escenas estaban saliendo re-machistas. Ahí decidimos hacer la Mujer Maravilla, que lo revolea al tipo por todos lados. Probamos mucho, fuimos balanceando, adaptando, porque hay cosas que funcionan de distinta manera según el ámbito. Ahora, en el segundo bloque, vamos a hacerle un guiño a la película *Full Monty* con unos títeres nuevos.

**¿Se propusieron la creación de climas, de un crescendo del relato, cosa que no suele verse en el porno, donde lo único que importa es el aerobismo genital?**

–Sí, buscamos que el público se meta en cada historia, que haya una narrativa. También apostamos a sorprender un poco: ¿vos te creías que iba por este lado? Pues resulta que no, va por el otro.... Aunque los aportes son parejos, no se puede negar que hay mayoría femenina. Nos gusta la idea de que la gente se identifique en algunos cuentos, tratamos de mostrar fantasías cotidianas: la mujer le pidió al tipo un bombero y él no la escuchó y se vino de policía, ¿te das cuenta? Bajarlo un poco a tierra. Yo le muevo los pies al títere del policía y me río mucho de la actuación de Ariel, que está brillante, con todo el lenguaje típico del oficio policial que le pone.

**¿Quién diseña los muñecos?**

–Actualmente tenemos tres realizadores. Nosotros vamos indicándoles lo que queremos y ellos terminan de interpretarnos, incluso nos dan ideas. Este año, estamos más cerca de lo que buscamos: no tanto realismo y sí más expresividad, porque estamos haciendo erotismo con humor. También tenemos la intención de incorporar un vestuarista para los muñecos.

> En los ensayos empezamos a descubrir otras posibilidades: el muñeco moviéndose, mientras se ve que la que está gimiendo es una actriz. Cada vez nos cebamos más con este juego, tratamos de ampliarlo. Somos cinco que nos divertimos jugando con la sexualidad, el erotismo.

**Pasemos a tu actividad paralela, ¿cuánto tiempo llevó la preparación de *Harina*, en cuya dramaturgia participaste?**

–Fue un proceso con altibajos de casi dos años. Trabajamos mucho con Rosalía, nos familiarizamos con el pueblo, los demás personajes. Eso nos sirvió para poder pisar terreno firme y contar esta historia.

**¿El acento fue difícil de encontrar y de sostener?**

–Sin duda. Partí de la premisa de sacarme el porteño, sabiendo que no quería hacer ni un catamarqueño ni un salteño, porque podía caer en el falsete. Estuvo bueno tener esa consigna desde el vamos, me sacó la exigencia de tener que representar una tonada en particular. Después, me aparecieron una serie de frases que me ayudaron: mi viejo es provinciano, mi tía también. Tomé dichos de ellos, que en algún punto ya tenía incorporados. Estuvo bien decidir que ella se dirija al público, que cuente simplemente, según me pidió Román. Así me pude meter en otra mentalidad, con un funcionamiento diferente. En un momento, nos liberamos del cuento inicial, de esa meta de la redondez del final, de querer dominarlo todo. Fue buenísimo porque en el fluir del trabajo nos dimos cuenta de que esa mujer no se iba a ir jamás de ese lugar que era su raíz, parte de su identidad.

**¿Cuándo se terminó la pieza?**

–Creo que haciendo las funciones, con la gente. Y experimentando ese maremoto de estar sola en el camarín, en el escenario. Pienso que acá la protagonista es la propia historia. Desde el inicio, yo sentía que había algo que valía la pena mostrar, comunicar, pasar por ahí.

**¿Cómo apareció la escena de la harina marcando las estaciones?**

–Mirá, primero me senté con Román para contarle la idea de enumerar pueblos. Con ese disparador, empezamos a tirar nombres. Nombres verdaderos que me atraían, pueblos por donde ya no pasa el tren. Juan Carlos Cena, ex ferroviario, tiene varios libros que me conmovieron mucho. Fui a verlo, me atendió muy cordial, la mayoría de los nombres los saqué de sus obras. A cierta altura del trabajo empezaron a salir, marcados en la pared como estrellas. Hasta que un día afloró la imagen de los pueblos representados por la harina, sobre el suelo.

*Harina* va los domingos a las 20.30 en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549, 4865-0014. *Títeres bien hot* va miércoles y jueves a las 22 en Te mataré Ramírez, Paraguay 4062, 4831-9156.

MONDO FISHON



## La realidad real

**Según una encuesta de la *Hola* española, es la "más simpática", la "de más estilo", la "más elegante" *(sic)* y la "más enamorada de su príncipe" (!). Es rubia, sonríe con una sonrisa enorme pero sin temor a terminar decapitada, muere de amor por sombreros, sombreritos, capelinas, tocados, tocaditos, y de tanto en tanto perpetra alguna barbaridad simpática que la humaniza tanto, ay, a ella, que cómo no va toda su patria adoptiva a quererla. Por si fuera poco, es argentina, bien nuestra, y es ese carisma porteño (adquirido en el roce que sólo se da en lugares canyengues como el Northlands) combinado con el mundo de su marido Willem-Alexander Claus George Ferdinand lo que convierte a Máxima Zorreguieta en la envidia de las casas reales europeas, deseosas de poseer su propia luz holandoargentina. Pero no, Máxima es una sola y sostiene su estilo personal a pura garra, como podemos comprobarlo en las veladas oficiales (y no tanto, que también hay algunas, lector@s de nuestros corazones, que cenan con ella como Juanita V. cenó con Mick Jagger): más allá del largo protocolar de la pollera, el tamaño del birrete de ocasión o los colores que prescriba la reunión, una siempre reconocerá su sello. Y eso que en su mundo los eventos son tan rigurosos que no importa lo que se diga o haga sino el cómo se haga: en la forma, bah, reside el asunto, como bien lo recordó en estos días un funcionario argento que supo trabajar en nuestra embajada en Holanda. A parecer, chicas, chicos, que se acaba el mundo, y en una de esas es la ocasión ideal para pescar a alguien de la comitiva real. Será cuestión de agarrar la agendita y no perderse las estaciones de la visita, como la gala que habrá esta noche en el Colón. Si van, recuerden las instrucciones que venían con la invitación: "Usted podrá dirigirse a Su Majestad la reina de las siguientes maneras: Majestad o Señora; a SS.AA.RR. el príncipe de Orange y la princesa Máxima de los Países Bajos se podrá dirigir de Alteza Real. No es necesario hacer reverencia o inclinación". Un poco de don de gentes, che.**




esa posibilidad: el muñeco moviéndose en determinada situación, pero se ve que la que está gimiendo es una actriz. Cada vez nos cebamos más con este juego, tratamos de ampliarlo. Somos cinco que nos divertimos jugando con la sexualidad, el erotismo.

**A la vez, logran que el espectáculo, siendo explícito, tenga una gracia elaborada, sin el regodeo ni la obviedad del chiste verde.**

–Quizá ya estamos entrenados en el género. Aprendimos las ventajas de sugerir, de dejar un espacio para la imaginación. Al mismo tiempo, gracias a los muñecos, que son muy zafados, podemos ir a los bifes, pero siempre cuidando de no caer en lo fácil, lo chabacano.

**El porno es un género donde se impuso durante mucho tiempo la mirada masculina, dándole un lugar subalterno a la mujer. ¿Cómo concilian ustedes las aportaciones femeninas y masculinas, dado que se trata de una creación colectiva?**

–Fue todo un tránsito. Creo que este año estamos más asentados dentro de un código que equilibra los diferentes aportes. Al principio surgían muchas diferencias. Pero hubo algún momento en que nos dimos cuenta de que muchas escenas estaban saliendo re-machistas. Ahí decidimos hacer la Mujer Maravilla, que lo revolea al tipo por todos lados. Probamos mucho, fuimos balanceando, adaptando, porque hay cosas que funcionan de distinta manera según el ámbito. Ahora, en el segundo bloque, vamos a hacerle un guiño a la película *Full Monty* con unos títeres nuevos.

**¿Se propusieron la creación de climas, de un crescendo del relato, cosa que no suele verse en el porno, donde lo único que importa es el aerobismo genital?**

–Sí, buscamos que el público se meta en cada historia, que haya una narrativa. También apostamos a sorprender un poco: ¿vos te creías que iba por este lado? Pues resulta que no, va por el otro.... Aunque los aportes son parejos, no se puede negar que hay mayoría femenina. Nos gusta la idea de que la gente se identifique en algunos cuentos, tratamos de mostrar fantasías cotidianas: la mujer le pidió al tipo un bombero y él no la escuchó y se vino de policía, ¿te das cuenta? Bajarlo un poco a tierra. Yo le muevo los pies al títere del policía y me río mucho de la actuación de Ariel, que está brillante, con todo el lenguaje típico del oficio policial que le pone.

**¿Quién diseña los muñecos?**

–Actualmente tenemos tres realizadores. Nosotros vamos indicándoles lo que queremos y ellos terminan de interpretarnos, incluso nos dan ideas. Este año, estamos más cerca de lo que buscamos: no tanto realismo y sí más expresividad, porque estamos haciendo erotismo con humor. También tenemos la intención de incorporar un vestuarista para los muñecos.

**Pasemos a tu actividad paralela, ¿cuánto tiempo llevó la preparación de *Harina*, en cuya dramaturgia participaste?**

–Fue un proceso con altibajos de casi dos años. Trabajamos mucho con Rosalía, nos familiarizamos con el pueblo, los demás personajes. Eso nos sirvió para poder pisar terreno firme y contar esta historia.

**¿El acento fue difícil de encontrar y de sostener?**

–Sin duda. Partí de la premisa de sacarme el porteño, sabiendo que no quería hacer ni un catamarqueño ni un salteño, porque podía caer en el falsete. Estuvo bueno tener esa consigna desde el vamos, me sacó la exigencia de tener que representar una tonada en particular. Después, me aparecieron una serie de frases que me ayudaron: mi viejo es provinciano, mi tía también. Tomé dichos de ellos, que en algún punto ya tenía incorporados. Estuvo bien decidir que ella se dirija al público, que cuente simplemente, según me pidió Román. Así me pude meter en otra mentalidad, con un funcionamiento diferente. En un momento, nos liberamos del cuento inicial, de esa meta de la redondez del final, de querer dominarlo todo. Fue buenísimo porque en el fluir del trabajo nos dimos cuenta de que esa mujer no se iba a ir jamás de ese lugar que era su raíz, parte de su identidad.

**¿Cuándo se terminó la pieza?**

–Creo que haciendo las funciones, con la gente. Y experimentando ese maremoto de estar sola en el camarín, en el escenario. Pienso que acá la protagonista es la propia historia. Desde el inicio, yo sentía que había algo que valía la pena mostrar, comunicar, pasar por ahí.

**¿Cómo apareció la escena de la harina marcando las estaciones?**

–Mirá, primero me senté con Román para contarle la idea de enumerar pueblos. Con ese disparador, empezamos a tirar nombres. Nombres verdaderos que me atraían, pueblos por donde ya no pasa el tren. Juan Carlos Cena, ex ferroviario, tiene varios libros que me conmovieron mucho. Fui a verlo, me atendió muy cordial, la mayoría de los nombres los saqué de sus obras. A cierta altura del trabajo empezaron a salir, marcados en la pared como estrellas. Hasta que un día afloró la imagen de los pueblos representados por la harina, sobre el suelo.

En los ensayos empezamos a descubrir otras posibilidades: el muñeco moviéndose, mientras se ve que la que está gimiendo es una actriz. Cada vez nos cebamos más con este juego, tratamos de ampliarlo. Somos cinco que nos divertimos jugando con la sexualidad, el erotismo.

*Harina* va los domingos a las 20.30 en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549, 4865-0014. *Títeres bien hot* va miércoles y jueves a las 22 en Te mataré Ramírez, Paraguay 4062, 4831-9156.

MONDO FISHON



## La realidad real

**Según una encuesta de la *Hola* española, es la “más simpática”, la “de más estilo”, la “más elegante” *(sic)* y la “más enamorada de su príncipe” (!). Es rubia, sonríe con una sonrisa enorme pero sin temor a terminar decapitada, muere de amor por sombreros, sombreritos, capelinas, tocados, tocaditos, y de tanto en tanto perpetra alguna barbaridad simpática que la humaniza tanto, ay, a ella, que cómo no va toda su patria adoptiva a quererla. Por si fuera poco, es argentina, bien nuestra, y es ese carisma porteño (adquirido en el roce que sólo se da en lugares canyengues como el Northlands) combinado con el mundo de su marido Willem-Alexander Claus George Ferdinand lo que convierte a Máxima Zorreguieta en la envidia de las casas reales europeas, deseosas de poseer su propia luz holandoargentina. Pero no, Máxima es una sola y sostiene su estilo personal a pura garra, como podemos comprobarlo en las veladas oficiales (y no tanto, que también hay algunas, lector@s de nuestros corazones, que cenan con ella como Juanita V. cenó con Mick Jagger): más allá del largo protocolar de la pollera, el tamaño del birrete de ocasión o los colores que prescriba la reunión, una siempre reconocerá su sello. Y eso que en su mundo los eventos son tan rigurosos que no importa lo que se diga o haga sino el cómo se haga: en la forma, bah, reside el asunto, como bien lo recordó en estos días un funcionario argento que supo trabajar en nuestra embajada en Holanda. A parecer, chicas, chicos, que se acaba el mundo, y en una de esas es la ocasión ideal para pescar a alguien de la comitiva real. Será cuestión de agarrar la agendita y no perderse las estaciones de la visita, como la gala que habrá esta noche en el Colón. Si van, recuerden las instrucciones que venían con la invitación: “Usted podrá dirigirse a Su Majestad la reina de las siguientes maneras: Majestad o Señora; a SS.AA.RR. el príncipe de Orange y la princesa Máxima de los Países Bajos se podrá dirigir de Alteza Real. No es necesario hacer reverencia o inclinación”. Un poco de don de gentes, che.**

CHIVOS REGALS



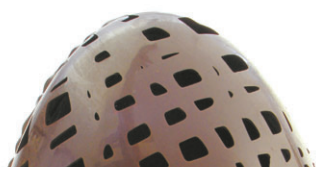
## Intercambiables

Para sus primeros pasos en el mercado de gafas, Exploit lanzó una línea de armazones unisex para lentes de receta. Se trata de 24 modelos realizados en media montura con dos tipos de material: acetato (que combina negro, lila, cobre, rojo y cromado) y monel en los armazones. Se consiguen en ópticas.




## Reaccionando

Kenneth Cole Reaction for Her es el nombre de la nueva fragancia de Coty, una combinación "jugosa, floral", con tonos cítricos, que se identifica con un perfil altamente reconocible: el de una mujer cuya vida, "como su ropero, está plagada de contradicciones –un skateboard, una alfombra de yoga, una mochila, un portafolio, un traje formal..."



## Se va yendo la cuaresma...

... lo que equivale a decir que se nos viene encima la Pascua, la redención y lo mejor: ¡la sobreabundancia de chocolate! Para esas ocasiones es que Un'altra volta (heladería, bombonería, patisserie) presentó sus huevos de chocolate de diseño: el entramado (de semiamargo y relleno de bombones de chocolate), el grande con almendras (relleno de trufas) y los pequeños de chocolate con leche y de chocolate blanco. A la oferta también se suman las ya clásicas gallinitas de chocolate rellenas con huevitos de chocolate.



ESCENAS



## Payaserías poéticas

Después de la bomba o de alguna hecatombe tremenda, dos payasos y una payasa despiertan en territorio desconocido y, desde el lenguaje que empleaban en algún circo borrado del mapa, empiezan a relacionarse, a intercambiar, a plañir, a enamorarse... Un triángulo insólito y muy expresivo aunque no articulen palabra compuesto por Violeta Naón (también meritoria directora), Juan Manuel Niño y Diego Mauriño, vestidos con estilizado encanto y muy bellamente iluminados con focos que juegan acertadamente con las sombras. Un espectáculo de verdad diferente, con un ritmo propio, que incluso se permite un par de minutos de quietud total y silenciosa, con el trío sentado de espaldas al público sobre sus valijas. Hacia el final, en un gran momento, irrumpe la música a través de guitarra, trompeta y violín que tocan los intérpretes. A partir de 10 años.

*Cirko B*, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $ 12, con descuentos a estudiantes y jubilados, 4862-1167.



## Sida en Suecia

Una pieza del autor sueco Jonas Gardell vuelve sobre la conmoción que provocó la irrupción del sida en los '80. En Estocolmo, una joven pareja homosexual es portadora del virus y cinco meses después uno de ellos está internado en el hospital, ya afectado de sida, en un momento en que todavía no había recursos para enfrentar la enfermedad. Pese a lo trágico del tema, el autor se propuso narrar esta historia con toques de humor y, por cierto, mucha ternura, especialmente cuando aparecen los padres de Ramus. Con Hilario Quinteros, Mariano Mandetta, Eva Kal y Davis Sznek, con puesta en escena de Hugo Alvarez, iluminación de Martín Antonini y vestuario de Valeria Cook.

*La ternura*, en Corrientes Azul, Avenida Corrientes 5965, a $ 12, estudiantes y jubilados a $ 8, 4854-1048.

CONVOCATORIAS

## Digital

Apoyar y acompañar investigaciones y experimentaciones en arte y nuevos medios (artes visuales, sonoras, escénicas, narrativas experimentales) a través del acceso al media lab y el asesoramiento de especialistas, asistir a talleres de artistas, realizar análisis de obra e intercambiar información y recursos, además de recibir capacitación sobre software libre y GNU Linux. Los tres miembros del jurado seleccionarán diez propuestas, que contarán con apoyo y seguimiento hasta diciembre de 2006. Las propuestas se reciben hasta el 21 de abril.

Para más datos, se puede ver el sitio web del Centro Cultural de España en Buenos Aires, *www.cceba.org.ar*

RECURSOS

## Sexualidad, arte, individuo

Tales serán los ejes de la conferencia de Gianni Vattimo que organiza la UBA para el martes 11 de abril. El evento es gratuito, pero es preciso inscribirse previamente en la oficina de producción del C.C. Rojas (Corrientes 2038, 3ra. planta) de 10 a 17 desde el lunes 3 hasta el 10 de abril.

## Poesía y memoria

La reflexión crítica en torno de la poesía entre 1976 y 2006 será el eje de tres días de discusiones públicas que reunirán a diferentes generaciones de escritoras y escritores. Durante el primer encuentro, además, se presentará *Treinta años de poesía argentina* (ed. Libros del Rojas).

Martes 4, miércoles 5 y jueves 6 a las 19 hs en el C.C. R. Rojas, Corrientes 2038.

## Soltar la voz

Cualquiera de nosotras puede mejorar la colocación, la emisión, la articulación, la respiración, prevenir la fatiga vocal e incluso aprender oratoria o canto. Todas esas técnicas se enseñan en el Instituto de la Voz. No se cobra matrícula y se puede probar en las clases públicas gratuitas.

El Instituto queda en Montevideo 781, 4812-3127 (www.institutodelavoz.com, *info@institutodelavoz.com*).

LUGARES

## Comer a beneficio

"Pilar Gourmand presenta" es el evento en el que los chefs Daniel Molina, Christian Figueroa, Pablo Jaciuk y Pedro Rojas presentarán platos en un banquete que la revista *Paradigma* organiza a beneficio de la Fundación por Pilar.

El 6 de abril en el Leonforte de Pilar Golf (Ruta 8, km 62). Reservas al 02322 668739.

LEO

## Peces chicos, peces grandes




Un fraseo que a veces demora y otras acelera, cambios de ritmo que van enrareciendo el clima de una ciudad hasta convertirlo en una madeja que enreda las vidas de seis protagonistas (o mejor dicho, cinco protagonistas y el fantasma de una, que modela por un rato la vida de una de ellas) es camino por el que avanza *Selección natural* (ed. Adriana Hidalgo), la novela corta con la que Cecilia Szperling fue finalista del Premio Clarín en 2003.

## Voces cuentan historia




*El arte de no olvidar. Literatura testimonial en Chile, Argentina y Uruguay entre los '80 y los '90* (ed. Católogos) es la investigación en que Nora Strejilevich rastrea qué se cuenta, cómo, cuándo, desde la ficción (y sus límites) cuando el testimonio sobre la historia reciente entra en la literatura. Desde el clásico *Preso sin nombre, celda sin número* de Jacobo Timerman, los relatos sobre La Escuelita de Alicia Partnoy y *Recuerdo de la muerte* de Miguel Bonasso (tres escalas del apartado "de la punición a la memoria"), hasta la irrupción de la palabra en Chile, los avatares de la salida a la democracia uruguaya y un cierre particular, "una especie de testimonio de la autora" que vuelve a las preguntas del origen: "¿por qué relatar lo atroz?, ¿para qué la búsqueda de huellas?, ¿de dónde esa necesidad de indagar hasta establecer un cierre, una historia con principio, medio y final?".

## La casa propia

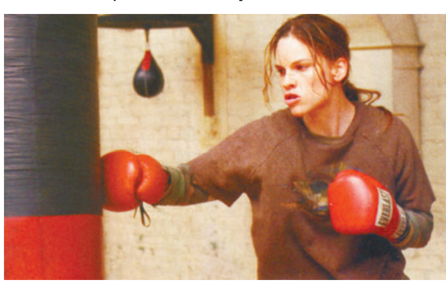



Libro objeto de fotos y memorias que remeda, también, los cuadernos personales, así de curioso es *Villa Ocampo. Escenario de cultura* (ed. Sudamericana), un volumen que busca, en realidad, convertirse en invitación al mundo de Victoria Ocampo en su sentido más literal. A la sección biográfica (quizá la más conocida) se le suma, además, una guía para valorar en términos arquitectónicos la Villa. Los textos son de Ivonne Bordelois y Fabio Grementieri.

**PERLAS EN TV**

**Lo opuesto del sexo**
a las 14 por A&E Mundo
Christina Ricci en el cenit de su perversidad, bitch por puro deporte, descastada total, aunque al final afloje un poco. Pero nadie le quita lo devastado.

**Million Dollar Baby**
a las 16.10 por Movie City



El tema del boxeo femenino no es más que un pretexto para que el curtidísimo Clint Eastwood hable de la transmisión de la experiencia, de la reparación por la pérdida de una hija, de los golpes brutales del destino, de la eutanasia como una salida digna. Otro clásico de nuestro duro favorito, de corazón tan tierno detrás de la fachada defensiva.

**Shane**
a las 18.15 por Cinecanal Classics
El príncipe de los cowboys, el hombre de ninguna parte que llega, hace lo que debe y parte sin dejar dirección, encarnado con aureola de leyenda por Alan Ladd en este western paradigmático dirigido por George Stevens.

**Gente detrás de las paredes**
a las 22 por Cinecanal
Como en otras oportunidades, el director, guionista y productor Wes Craven se inspiró en una noticia policial aparecida en el diario: un chico negro acepta participar de un asalto a un caserón para obtener el dinero que necesita su madre enferma. Pero he aquí que en un lúgubre edificio, habitado por una pareja, hay gente atrapada detrás de las paredes, debajo del piso, despojos humanos en cautiverio. "Cuando era estudiante, trabajaba en una casa llena de caminos secretos que permitían ir al personal doméstico de una habitación a otra sin molestar, espacios para mí siniestros que traté de reproducir en el film, apenas iluminados para que produzcan ansiedad y terror." La otra cara de la Norteamérica que guarda las apariencias, habitada por inquietantes *freaks* esclavizados.

**Te doy mis ojos**
a las 22 por Cinemax
Una chica común y corriente se casa con un tipo aparentemente normal en el interior de España. El marido resulta ser un golpeador compulsivo que somete a la mujer a un via crucis atroz hasta que ella consigue reaccionar. El tema de la violencia de género desarrollado con espíritu didáctico por Icíar Bolláin, una realizadora honesta y ecuánime, obviamente solidaria con la víctima, pero sin dejar de intentar meterse en la cabeza del castigador, entender sus mecanismos. Entre otros recursos visuales, la directora deja ver una serie de obras de arte que presentan a mujeres raptadas, violadas, expuestas en su desnudez, con el pretexto mitológico.

**Carta de una enamorada**
a las 23.50 por Cinecanal Classics
La misiva del título la recibe un decadente ex concertista de piano, y empieza así: "Cuando usted reciba estar carta, yo estaré muerta...". La que escribe es Lisa, una mujer que cuando tenía ingenuos 18 y era vecina del dandy mujeriego, se enamoró hasta las uñas de él. Y aunque su madre viuda, al casarse de nuevo, la llevó a otra ciudad, Lisa volvió a Viena para reencontrar a Stefan y entregarle su amor. Por cierto, logró pasar una jornada maravillosa con él. Maravillosa para ella, porque para él sólo representó otra conquista, que tomó y dejó caer. Avatares del destino hacen que Lisa y Stefan se vuelvan a encontrar cuando ella está casada con un hombre generoso para la época –comienzos del siglo XX– que conoce su pasado y adoptó al hijo de aquel encuentro fugaz. Melodrama sutil que les estrujará el corazón si se dejan llevar por su emoción contenida pero creciente, por su ritmo hipnótico, por su pasaje a través del tiempo que convierte a la chica soñadora en la joven enamorada incondicional, luego en una adulta herida capaz de arriesgarlo todo por salvar al ingrato. Refinada reconstrucción de época para esta adaptación admirable de la novela de Stefan Zweig, con inolvidables actuaciones de Louis Jourdan como el concertista libertino, y sobre todo de Joan Fontaine que, bajo la sabia conducción de Max Ophuls, da todos los matices de las diversas edades, de los estados del corazón romántico de su Lisa.

**SABADO 1º**

**El jorobado de Notre-Dame**
a las 10 por Retro
Quizás el primer monstruo de la pantalla flechado por una bella mujer, el jorobado que tras su horrible aspecto posee un alma ingenua y pura, y se considera con derecho a conquistar el amor. Pero inexorablemente es rechazado y humillado. Entonces, con la misma pasión, se consagra a la venganza sistemática. Desesperado, maquina las peores tropelías. Y el genial Lon Chaney, primera gran estrella del género fantástico y de terror, con una de esas caracterizaciones alucinantes que él mismo diseñaba, transmite toda la desdicha de un amor loco unilateral que, como poco después en *El fantasma de la Opera*, arremete incontrolable contra la mediocridad burguesa.

**La esclava libre**
a las 15.55 por Retro
La esposa de Moisés en *Los diez mandamientos* –que, para no variar, veremos en Semana Santa– en un papel a la medida de su glamour, un dejo exótico, salido de un clásico norteamericano de la guerra civil escrito por Robert Penn Warren, *Band of Angels*. Señorita de buena familia sureña es vendida como esclava cuando, al morir su padre –un terrateniente que trataba bien a siervos negros–, se descubre que es hija de una negra. Su comprador es Clark Gable, el macho de América unos añitos después de haber plantado a Escarlata O'Hara en *Lo que el viento se llevó*. Naturalmente, la pareja mantiene un tira y afloje erótico-sentimental hasta que se rinden mutuamente y ella se convierte en la señora de la casa, en cuyas inmediaciones anda rondando un negro insumiso, cabecilla de una revuelta, con los rasgos del joven Sydney Poitier, luego el negro oficial de Hollywood durante largos años.

**DOMINGO 2**

**El último emperador**
a la 0.20 por Space
Suntuosa realización de Bernardo Bertolucci acerca del emperador Su Yi, coronado a los 3 años, en 1908, y luego degradado a jardinero por los comunistas. Con el bello John Lone y una rutilante aparición de Peter O'Toole.

**LUNES 3**

**La rubia del camino**
a las 10.05 por Space
Una cheta de los '30 escapa de un cazafortunas con título nobiliario y encuentra la felicidad junto a plebeyo, como es de rigor en los cuentos de hadas y en las comedias románticas como ésta que protagoniza con desbordante encanto Paulina Singerman, en la estupenda compañía de Enrique Serrano.

**MIERCOLES 5**

**Caprichosa y millonaria**
a las 10 por Space
Otra comedia delirante a la altura de su intérprete, Paulina Singerman, en esta oportunidad dirigida por Enrique Santos Discépolo y secundada por Tania.

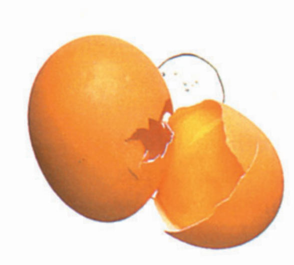
**Las horas del día**
a las 23 por I-Sat
Un tipo lleva una vida rutinaria y monótona: atiende un apolillado negocio familiar, vive con su madre, se acuesta con su novia, se encuentra en el bar con sus amigos. Pero, cada tanto, va y mata como si tal cosa a alguien, al azar, sin que medie ninguna motivo. Perturbadora película de Jaime Rosales que, parsimoniosamente, deja ver la infamia que subyace detrás de la calma y la repetición.

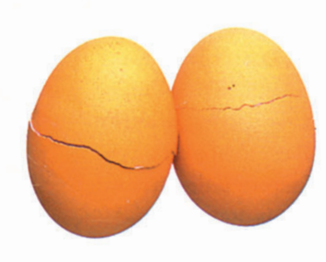
**JUEVES 6**

**Lesbianas de Buenos Aires**
a las 24 por I-Sat
Amistoso documental de Santiago García que, con espíritu abierto y solidario y genuina empatía, refleja las vivencias, las dificultades y las alegrías de vivir, los intereses y las pasiones y algunas lesbianas que viven en Buenos Aires. Mónica Santino, la entrenadora de fútbol femenino, vital y transparente, casi se roba la película.



TALK SHOW
POR MOIRA SOTO





# TODO VA PEOR CON LARRY DAVID



El pelo hace rato que lo perdió, pero las mañas van en aumento desde que arrancó en 1999 con un especial que se convirtió en serie: *Curb Your Enthusiasm*. **Larry David** –guionista de *Saturday Night Live*, coautor de *Seinfeld*– sigue haciendo de sí mismo con absoluto desparpajo, tomándose como eje de una ficción que saca a relucir sus rasgos más despreciables **sin** el menor **pudor**. Al contrario: la idea es que, hasta un punto, el público se identifique con él, se reconozca en sus gestos mezquinos, cuando no deshonestos, y desee que se salga con la suya. David libera lo peor de la naturaleza humana en acciones cotidianas, vulgares y corrientes, porque su **cobardía** no le da para más. Es decir, ni siquiera tiene agallas para ser abiertamente malvado.

Genéticamente desconfiado, maniáticamente camorrero, Larry David, empero, tiene una esposa, Cheryl, centrada e inteligente, que lo quiere y lo contiene hasta donde puede. También figura este año en pantalla su representante Jeff –que lo conoce como si lo hubiera parido– y su mujer Susie, que torea al pelado y le canta las cuarenta, al igual que Wanda, una amiga negra de Cheryl. Otros personajes sin duda entrañables, ya incorporados a la serie, son Andy, el primo un tanto corto; y Nat, el padre de Larry que vive en un geriátrico de puertas abiertas (tanto que mira películas porno en su propio cuarto, a todo volumen, de modo que los jadeos llegan hasta la sala de estar). Y en este mismo momento podemos asistir al drama, que LD vuelve cómico con su humor esquinado, del amigo-rival Richard Lewis, necesitado de un riñón con urgencia. A regañadientes y presionado por las circunstancias, Larry se hizo la prueba como posible donante, y para su desgracia le dio compatible. Por eso ahora, entre los temas en curso, tenemos a nuestro maldito alter ego deseando que se muera de una buena vez el primo de Richard, donante potencial, en coma irreversible.

Este **inadaptado social**, rompehuevos a quien el calificativo de incorrecto le queda chico, se lleva pésimo con los niños, quienes con frecuencia lo ponen en aprietos, quizá porque lo calan rápidamente. En esta temporada ya tuvo dos historias con chicos que lograron embromarlo: el primero se vengó de una acusación denunciando a Larry por haber comprado entradas de reventa (pagó 300 dólares, un verdadero dolor para este tacaño) a un oficio religioso en la sinagoga, de donde es sacado por personal de seguridad. El segundo chico se robó el último capítulo: Wilson, una especie de gnomo bajito de unos 14 años, internado en el hospital, observa cuando David, en una de sus visitas de control al moribundo que no termina de morirse, levanta un cablerío que ha caído al suelo. "¿Qué creés que estás haciendo?", lo incrimina Wilson. "Te oí hablar con el médico, ¿lo querés muerto o qué?" Y Larry, que esta vez no estaba haciendo nada, pero tiene mala conciencia, se deja atrapar por la propuesta del chico: "Estoy dispuesto a ignorar lo que vi si me concedés el deseo que me negó la Fundación: ver a una mujer desnuda". LD se desconcierta: "No conozco a ninguna mujer desnuda, salvo mi esposa". "Es perfecta", aprueba Wilson. "No aceptaría, buscate otra", sugiere Larry. "Buscámela vos", manda el mocito.

Quiere la suerte que Jeff invite a la **Mansión Playboy** al pelado, que se resiste en primera instancia, porque Cheryl está enojada y no quiere echar leña al fuego, pero se deja convencer. Finalmente caen en la hortera propiedad de Hugh Hefner –que se interpreta a sí mismo, como tantas otras celebridades en la serie– Larry, Jeff, Andy (por una ingeniosa historia paralela acerca de un saco fumador) y el chico Wilson. Por desdicha, las chicas seriadas que están en tetas (siliconadas) en la pileta huyen al ver al pelado. Wilson se bajonea y exige el cumplimiento de su deseo. Larry lo va a buscar al hospital, pasa por su casa, sube las escaleras con el avispado enfermito y –oh sorpresa que lo deja embelesado– en el dormitorio está Andy con la playmate que se levantó en la Mansión, completamente desnuda. Cuando Cheryl se molesta por la ida a lo de Hefner, su marido le explica la teoría de la doble transgresión: "Lo mismo que el perro que mea la alfombra: sabe que lo echarán afuera y por el camino se roba algo de comer"...

El próximo domingo quizá se resuelvan los problemas en suspenso: la muerte (o no) del primo de Richard que salvaría de LD de donar un riñón, y la verdad sobre su presunta adopción, que el padre al parecer habría declarado cuando se sintió muy enfermo. Y aunque cuando se recupera lo niega, ya Larry se encariñó con la idea que le permitirá sacar algunas ventajas, y ha conseguido a un prestigioso detective negro para que investigue el caso.

Curb Your Enthusiasm, *los sábados a las 23.45, repite los jueves a las 22 por HBO.*

JULIANA ROSATO



# BARBIE ESTA TRISTE

TENDENCIAS Curvas impecables, profesiones glamorosas, autos fantásticos, rubios y extensos pelos dóciles, todo eso tiene Barbie y sin embargo nadie la quiere. Al menos no para jugar con ella, al contrario. Un estudio reciente la pone en el tope de la lista de juguetes maltratados o directamente destrozados. ¿Será el fin de la rubia anoréxica?

POR MARIA MANSILLA

Barbie despierta violentas emociones", concluyó la inglesa Agnes Nairn, de la Universidad de Bath, Inglaterra, al terminar el estudio bautizado *Los Simpson son cool, Barbie es horrible y desagradable. El rol de las marcas en la vida cotidiana de los estudiantes de edad primaria*. La investigación contó con el testimonio de 128 chicas y chicos, de entre 3 y 11 años, que cursan en escuelas públicas y privadas. Ellos pusieron caras, hicieron exclamaciones y dieron su rotunda opinión ante una larga lista de nombres de juegos, muñecos, programas de teve y celebridades. Una opinión que tuvo poco que ver con lo que suponían de la muñeca de medidas imposibles los adultos.

¿Cuál fue la sorpresa de las investigadoras? No sólo descubrir que, ante la mirada infantil, Britney y Beckham no son personajes cool (es más: ¡los consideran en decadencia!), sino que cuando la pregunta apuntó a la muñeca más famosa, casi todos le bajaron el pulgar.

Barbie genera sentimientos destructivos como ningún otro juguete. Sí: la mayoría de los encuestados admitió con naturalidad que tortura a la muñeca de distintas maneras: arrancándole la cabeza, cortándole el pelo, calcinándola en el horno, haciéndola volar hasta el patio del vecino.

Hay un tajo más profundo detrás de los que deja cada agresión. Los chicos y las chicas no ven con inocencia que la muñeca de colección tenga tantas versiones de sí misma: lo entienden como un exceso. Nunca se puede tener una sola, y tantas personalidades le hacen perder el encanto de ser única a la Barbie. Encima, se guarda en cajas y las cajas son para poner cosas, no para encerrar a las amigas.

"Barbie se convirtió en una cosa. Esto permite explicar, en parte, la violencia y la tortura. Entre las distintas interpretaciones, emerge la que alude al rico potencial simbólico de Barbie. Es odiada porque es aniñada, porque no es fashion, porque es de plástico, porque tiene múltiples personalidades y porque es un icono femenino", asegura Nairn.

Las nociones de feminidad e inmadurez se presentaron a lo largo del estudio casi casi como sinónimos, y condicionaron el juicio de los entrevistados. Un ejemplo: un grupo de nenas de 3 años reconoció jugar con Barbie pero en secreto, saben que no está bien visto. Otro: mientras una chica ve en su rechazo a la Barbie una señal de madurez, su amiga piensa que se está volviendo marimacho. "La principal razón de rechazo a la Barbie, entre las chicas, es porque es señal de ser aniñada. Ven que Barbie representa su primera infancia. (...) Ahora que han crecido, rechazarla es llevar a cabo una ceremonia de cambios y de renuncia al pasado", aclara Nairn.

Así como las mujercitas admitieron con orgullo que usan juegos considerados de varones, ningún varón asumió entretenerse con juegos de nenas. Así se escribe otra de las principales conclusiones de este estudio: "Los chicos y las chicas usan las marcas para elaborar diferenciaciones de género y como construcción social donde lo masculino domina". Pero el mundo es unisex a la hora de votar al favorito: ¿Los Simpson? ¡Cool! "Son divertidos, nunca pasan de moda y, encima, son dibujos animados."

## JUGANDO DE LOCAL

Con intriga respecto a qué pensarán de esta muñeca niñas y niños vernáculos (¿el colonialismo cultural inhibirá cualquier mirada crítica?), **Las/12** se acercó a un grupo de amigos y les preguntó qué opinan de la Barbie, y qué hacen cuando juegan con ella.

–**Carmina** (12) Hacemos que hable tipo neutro, como en las películas.

–**Mateo** (8) Una vez le he sacado una pata, y me senté encima.

–**Carmina** No me gusta que use carterita de piel, aunque sea sintética. Me enferma que sea anoréxica.

–**Ana** (9) La Barbie es la Barbie. Una vez le pinté el pelo, porque lo tenía muy blanco y parecía una viejita, y le pinté la cara como un payaso.

–**Mateo** No entiendo por qué tiene el cuello tan largo.

–**Catalina** (10) Si fuesen humanas serían deformes, y tienen pechito de superhéroe.

–**Carmina** Es muy perfecta. Es toda: "Ay, soy la más popular, la presumida".

–**Ana** Son unas tontas porque son aburridas. Con las Barbies juego a las Barbies, con los bebotes juego a la mamá.

–**Mateo** La pondría en el horno a ver cómo se derrite...

–**Carmina** Las articuladas se rompen más fácil, es otro tipo de plástico.

–**Mateo** Sí, sí, y creo que son huecas.

Los vericuetos de la relación que los chicos tienen con sus juguetes es una intriga casi tan vieja como la Barbie. Para muestra basta una perlita: la revista *Vosotras*, en una edición de 1972, compartió la preocupación con sus lectoras a través de un Fototest titulado: "¿Cómo juega su hija con la muñeca?". Tres de las siete opciones de juego planteadas en el artículo tenían que ver con el maltrato ("Le grita", "La maltrata", "La zarandea"). "Mientras que para los adultos el deleite que los chicos sienten al romper sus juguetes es sinónimo de disturbio, desde el punto de vista de los chicos simplemente están siendo imaginativos en deshacerse de una excesiva mercadería, de la misma manera que una fuerza aplasta un producto para reciclarlo o una máquina deja pasar el papel y hace tiras", desdramatiza Nairn, a partir de los resultados que comprobó con su informe.

"Cuando son muy pequeños, los chicos tienen una motivación de conocimiento que los lleva a desarmar el juguete sin intención de destruirlo sino para ver cómo está hecho. Si esa descarga de energía se convierte en agresión es porque desconocen, todavía los modos de relacionarse –opina Laura Del Casale, coordinadora psicológica del jardín La Aldea del Buen Ayre–. En los más grandes que tienen la posibilidad de la palabra, la descarga con los juguetes habla de poco cuidado hacia sus cosas, de una época posmoderna de alto consumo en la que todo es descartable y nada vale la pena conservar. ¿Rompió una muñeca? Se compra otra. Pero esto más que la alarma de un problema doméstico es una alarma social".

Como runrún de los supuestos límites entre femenino y masculino que establece lo lúdico, vaya comentario con el que *Vosotras* concluyó su fototest: "La idea del juego, que es al mismo tiempo su justificación, es la manifestación del instinto materno. Y, si en lugar de una niña es un varoncito a quien sorprendemos jugando con la muñeca, no hay de qué preocuparse".

ANA D'ÁNGELO



# Bien abierta

MUSICA Natalia Cocciufo tiene una sola premisa cuando canta para el público: mostrar todo lo que tiene, no guardarse nada. Si no hay nada que decir, más que lo divertido que es cantar, mejor quedarse en casa, dice.

POR LAURA ROSSO

Un disco de Dee Dee Bridgewater capturó su corazón. Sus canciones se convirtieron en fuente de inspiración para la aventura de cantar jazz cuando –con 20 años– decidió dejar Córdoba y venirse a Buenos Aires con sus amigos, seis cordobeses que compartían con ella los gastos de alquiler. Algunos estudiaban, otros trabajaban. Desde muy chica se imaginaba cantando y bailando. Adoraba las comedias musicales.

Aquí, en Buenos Aires, consiguió media beca en una escuela y comenzó el recorrido de las audiciones. De a poco fueron apareciendo trabajos. Fue camarera y cantante, participó en comedias musicales, fue corista del grupo De La Guarda y trabajó en varios espectáculos más hasta que un día sintió que había llegado el momento de "largarse sola". Así fue como Natalia Cociuffo (29) fue "poniéndole sal a su carrera". "Aunque pasé por cosas que no me gustaron, hoy veo que también sirvieron. Cuando quedaba afuera de los castings y audiciones me preguntaba qué había que hacer para trabajar. Pero la vida fue llevándome para otro lado. Había algo que me empujaba y me daba confianza para seguir, y hoy digo menos mal, porque no sé si después hubiese tenido la fuerza y la convicción de hacerlo sola." De sus trabajos anteriores recuerda *Drácula*, *Frankenstein*, *La Fiaca*, *Barshow*, donde cantó por primera vez un tema de jazz y *Bs. As. Tap*, donde fue convocada como cantante solista. "El repertorio lo fui eligiendo a medida que iba probando. Canté tangos, boleros, luego temas de blues, soul y jazz y con eso me quedé. No sé si me voy a quedar a vivir con el jazz toda mi vida, pero por ahora..."

La cuestión es que esta cordobesa no se acobardó ni se dejó aburrir y siguió en busca de aquello que quería conseguir. Se animó y armó su propio espectáculo, que llamó *Woman in Jazz*. Allí despliega una voz sensual, por momentos melancólica y que puede expresar las sutilezas de ciertas melodías en canciones como *Undecided*, *Let's Do It (Let's Fall in Love)*, *My Funny Valentine* o *Summertime*. Cuenta Natalia: "La propuesta de *Woman in Jazz* también tiene otras cosas, hacemos temas de jazz con una puesta en escena y los combinamos con canciones de otros géneros. Canto, por ejemplo, un tema de Rita Lee que se llama *Agora só falta você* que lo descubrí en un disco de María Rita. Es bossa combinado con pop y nosotros lo hicimos más pop. Me gusta ponerles a los temas un sonido de fondo que sea más moderno, más asincopado, más arrítmico. También hacemos un tema pop de los ochenta que se llama *What I am*, y lo hacemos jazzeado. Fuimos un poco atrevidos porque la propuesta es también teatral y nos tomamos algunas licencias musicales".

**–¿Qué te produce cantar jazz?**

–Me sensibiliza. Hay melodías que son tremendas, no hay nada parecido. Tiene como una cosa muy expresiva y emotiva. Elijo el jazz porque las melodías me encantan y me gusta fusionarlas, cubrirlas, reinventarlas. En un punto me parece que tiene algo más creativo, una libertad armónica que te permite cantar el tema como quieras, jugarlo desde uno, salirse de la partitura y hacer otra cosa. Hay un campo muy abierto para interpretar.

*Dear Ella* es ese disco del que Natalia se enamoró y recomienda con entusiasmo. Un disco grabado en 1997 como tributo a la legendaria "Señora del Jazz", Ella Fitzgerald. Doce canciones en las que Dee Dee Bridgewater mezcla mágicamente su voz con los instrumentos ofreciendo su interpretación y creando versiones que se separan de los originales por sus arreglos más modernos.

Después de varios años de dividir su tiempo entre diferentes trabajos durante el día y el escenario por las noches, decidió dar clases de canto. "Me encanta enseñar y poder transmitir lo que amo. A mis alumnos les digo: 'Contame todo lo que estás cantando, sacá todo lo que puedas'. Trato de enseñarles eso, que aprendan la técnica, obviamente, y bla bla bla, pero que puedan transmitir, expresar lo que están cantando. Si no, no sirve, no me interesa y el público se aburre. Si te parás arriba de un escenario abrite, porque si no, ¿para qué querés que te vayan a ver si no me estás contando nada más que qué lindo que cantás?".

*Molière Teatro Concert Balcarce 682, San Telmo, jueves a las 21.30*

**CLASIFICADOS**

**ASHARDJIAN**
Con experiencia en tareas administrativas Concert entrevist unicam Domingo 19 y lunes 20 al
**4788-1929**

**★ SECRETARIA**
Muy Buena Presencia, Manejo de PC, Idioma. Edad entre 25 y 30 años. Enviar CV a:
**ag@indubrok.com.ar**
ó entregar en:
**25 DE MAYO 277 10ºB**
Capital Federal

**SECRETARIA** PC (Excel) Maneje Auto Tipo Modelo Disp Full Time 25-40añ M/B/Sueldo Pres Lunes 13-14:30h Pedro Lozano 3632 PB V.del Pque

**SECRETARIA** / Recep (2) 20-28a

## El largo de las piernas

POR R. S.

La última vez que se presentó en la dirección que le indicaba el aviso no supuso ni por asomo que un desconocido futuro empleador iba a esperarla con sillas de diferentes alturas para comprobar el largo de sus piernas. Adivinó el apuro súbito cuando los ojos del fulano recorrieron molestos el pantalón de denim más holgado que se hubiera visto en guardarropa alguno. Fin de la entrevista. Deje su currículum. La chica en cuestión (23 años, secundario completo, mucho de inglés, algo de computación) sabe de jornadas diarias en pos de alguna labor secretarial, pero la suerte se le viene escurriendo por culpa de esas pretensiones casi obscenas de belleza, desparpajo y piel a la vista. No lo sabe, pero integra una familia digna de ser analizada por cientistas sociales: su caso podría incluirse en ese 16,6 por ciento de mujeres que sufrieron algún tipo de acoso sexual en el ámbito laboral, y el de su madre, administrativa de empresa empaquetadora, en el de los que aprendieron a soportar el pan amargo de los hostigamientos cotidianos al personal. Y esto viene a cuento porque en la Argentina el 6,1 por ciento de los hombres y el 11,8 por ciento de las mujeres sufren algún tipo de violencia física o psicológica en el ámbito laboral, cifras que la colocan a la cabeza de los países encuestados. Lo que son las cosas: el registro sólo es superado por Francia, escena de choques virulentos por un polémico contrato de empleo que trata a los jóvenes como variable de ajuste, para decirlo finamente. La crisis social que tiene en sus manos Jacques Chirac encierra un factor elevado de violencia física o psicológica entre el 11,2 por ciento de los hombres y el 8,9 por ciento de las mujeres, en tanto que al 19,8 por ciento de estas últimas les toca enfrentar incidentes sexuales.
Por suerte, habemus Conferencia Internacional del Trabajo para reconocer que "el acoso sexual en el ámbito laboral es perjudicial para el bienestar y la productividad" de las trabajadoras, "así como para sus perspectivas de empleo y promoción". Las sillas más altas o más bajas en las entrevistas laborales vernáculas son apenas una metáfora de la desocupación, que a la fecha y de acuerdo con un estudio reciente del Ministerio de Trabajo, afecta a 710.000 jóvenes y adolescentes sobre 1,8 millón de personas sin trabajo: 331.000 mujeres y 387.000 varones.




VIOLENCIAS **El hijo del intendente y un puntero político dueño del local donde todavía funciona una unidad básica son los acusados de secuestrar, violar y matar a una adolescente en Campo Viera, Misiones, que ahora irán a juicio. Cinco años pasaron desde entonces sin que el caso haya salpicado a las autoridades municipales y en los que las amenazas a la familia se multiplicaron. Este pueblo chico parece quedar lejos incluso de la capital de Misiones.**

POR ROXANA SANDA

Sobre 2001, el caso María Soledad Morales se había reducido a una página escabrosa para buena parte de la sociedad argentina, a lo sumo anécdota de la impunidad feudal que albergan algunas provincias. En el imaginario de Campo Viera, un pueblo de Misiones que en febrero último celebró el logro de haberse mantenido vivo durante setenta años, la adolescente catamarqueña apenas era una imagen difusa en uniforme escolar, un escándalo de los noventa menemistas. Hasta la desaparición de Silvia Andrea González, una estudiante de 15 años, el 11 de octubre de 2001, y el hallazgo de su cadáver, siete días después, en un descampado. Había sido secuestrada, violada y asfixiada con una bolsa plástica en una unidad básica del PJ, durante una fiesta vinculada con hijos y hombres del poder político local, una semana antes de las elecciones legislativas. "Finalmente, como Catamarca, como Santiago del Estero con los crímenes de La Dársena, Campo Viera tuvo su caso María Soledad", reflexiona el abogado Claudio Quevedo, que representa a los padres de Silvia Andrea desde 2002, cuando ningún letrado de Oberá "quería tocar esa brasa caliente". Hoy aguarda una fecha que defina el inicio del debate oral y público. "Silvia fue una víctima más del grupo de conocidos personajes del pueblo que realizaban orgías con adolescentes 'preparadas' con alcohol y drogas en algunos bares del lugar. Hoy creemos que otras chicas padecieron la misma situación, pero fueron acalladas por miedo o comprándoles el silencio a ellas y a sus familias."

La jueza de Instrucción de Oberá Alba Kunzmann de Gauchat acaba de elevar la causa por privación ilegítima de la libertad, violación con acceso carnal y homicidio al Tribunal Penal de esa ciudad, y ahora los camaristas deben fijar la fecha del juicio. En la causa están procesados Hugo Dante "Willy" Ríos, hijo del intendente de Campo Viera, Juan Carlos Ríos; Marciano Benítez, puntero político de Ríos y dueño del local donde funcionaba una unidad básica y donde habrían ocurrido la violación y el asesinato, y Fabiana Canteros, acusada de "entregar" a la adolescente. Estos dos últimos habían comenzado a ser juzgados en 2003, pero el debate se suspendió luego que una nueva testigo, Norma Ríos, sobrina de Natividad Riveros, la dueña del bar y prostíbulo donde llevaron a Silvia Andrea, declarara haber visto a la chica el día de su desaparición en compañía de Fabiana Canteros, su hermana, Marina, y el hijo del intendente entrando al local "a eso de las 14.30. Al rato salieron las chicas y luego el muchacho. La González quedó adentro" hasta las 20, cuando vio que la subían medio desvanecida a un auto "y se fueron. La verdad es que si a ella la soltaban, se caía". Un año después, en declaraciones al diario *El Terri-*





# INFIERNO GRANDE



LA FAMILIA DE ANDREA PRENDE VELAS POR LA MEMORIA

*torio*, Norma relató que "días antes del juicio, el intendente Juan Carlos Ríos me mandó a llamar. Fui con una de mis hijas y me preguntó si iba a declarar. Le respondí que sí y me preguntó qué. Como no le conté, me dijo que su hijo no tenía nada que ver, que no conocía ni a mi tía ni a Silvia Andrea. Luego me ofreció 2500 pesos, muebles para mi casa y hasta un sueldo sin trabajar para que no hablara. 'Pongo las manos en el fuego por mi hijo', dijo, y le repliqué 'no se vaya a quemar'. Después me fui".

Al cabo de cuatro años, las irregularidades acumuladas en extensos tramos de la instrucción policial, las represalias contra algunos trabajadores municipales que se solidarizaron con la familia de la adolescente y la presión sobre "testigos que antes de ir a declarar a Oberá debían pasar por la intendencia", revela Quevedo, motivaron la presentación de un informe ante la Oficina Antiimpunidad dependiente del Ministerio de Justicia, solicitando apoyo, "porque existió un manejo de la investigación tendiente a borrar indicios y desviarla hacia unas pocas personas. La responsabilidad principal recae sobre la cúpula de la comisaría, no sólo como encubridora sino como partícipe de ese crimen".

**LAS MARCHAS DE LOS SABADOS**

Cuentan que el vértigo de la búsqueda las fue acercando en alguna esquina, al principio, para compartir rumores o silencios graves. Les dolía ver el peregrinaje de esa pareja de agricultores por el colegio de su hija, el mostrador de la comisaría o los umbrales de algunos conocidos. Insisten en que las enojaba el empecinamiento policial en mantener esa desaparición como una fuga de hogar: "Si en este pueblo nos conocemos todos". Y creen que el fastidio estalló en indignación cuando hallaron el cadáver descompuesto en un camino vecinal.

"Al principio comenzamos a reunirnos para 'decir'. Hablarnos, aclararnos en voz alta esa mezcla de tristeza, indignación y repugnancia que nos envolvían hasta asfixiarnos a nosotras también", recuerda la docente Raquel Basso, una de las impulsoras del grupo de apoyo a la familia González, "porque no quisimos soportar tanto impune en el centro de un pueblo que no da la cara". Junto con Reina González, tía de Silvia, y Teresa Espíndola, descubrieron que "cuando algunas hablamos, los otros no pueden callar o mirar hacia otro lado. Entonces decidimos marchar todos los sábados desde 2001 hasta hoy: nos juntábamos cinco locas, como les decían a las Madres de Plaza de Mayo, pero no nos torcieron el brazo. Al principio era una situación delirante, porque pasaban como si fuésemos invisibles, nos llevaban por delante. Pero a través de los años aprendieron a mirar".

Según Basso, las marchas se fueron cargando de gestos inesperados y amenazantes, sobre todo cuando la Cámara de Apelaciones revocó la resolución de la jueza de mantener el arresto del comisario de Campo Viera, Miguel Silvera, el oficial Cristian Morel, y los sargentos Zayas, Miquetán y González, por considerar que no existen elementos suficientes para que continuaran detenidos. "Los apañaron en el propio ámbito policial y suponemos que la falta de pruebas que aduce la Cámara se debe a la escasa colaboración que prestó la comisaría local. Además, la falta de respuesta del gobierno provincial a nuestros reclamos pudo ser motivada por la intervención del ex jefe de la Unidad Regional II de Oberá, el comisario Rubén Bonifato", actual asesor provincial de seguridad. "El amedrentó al grupo de vecinos que acompañan en las marchas de silencio cuando se esperaba la visita de la hermana Martha Pelloni aduciendo que 'sería un estorbo para la investigación'. En todo ese tiempo hubo amenazas y aprietes a testigos y a los que acompañamos la lucha."

Reina González se arma de valor entre maldiciones "al poder político, a la pobreza, porque para los pobres no hay justicia, y a este pueblo de mierda, que nunca nos va a proteger de la venganza" que pudiera caerles a ella y a sus compañeras, más teniendo en cuenta que "la mayoría de los imputados está en libertad y las persecuciones del intendente, que nos dejan en carne viva, siguen vigentes".

Reina perdió su empleo como empleada municipal tras la suspensión y posterior cesantía que sufrió junto con María Luisa Ríos, otra compañera que se atrevió a marchar los sábados. "Hubo que soportar que la esposa del entonces comisario Miguel Angel Silvera –vinculado al hecho– amenazara a Raquel Basso y a Teresa Espíndola diciéndoles que pagarán con las vidas de sus hijos."

No es el fantasma del miedo lo que agita a este grupo de mujeres, sino el odio del que pudieran ser objeto, "porque a diferencia del caso María Soledad o los crímenes de La Dársena, que lograron voltear la estructura de los poderes políticos, estos ecos del asesinato de Silvia Andrea nunca traspasaron los límites del pueblo", lamenta Reina. "Quién te dice que no tengamos que irnos de aquí", piensa en voz alta Raquel, si en definitiva, replica, nunca les respondieron las cartas enviadas a los legisladores del Concejo Deliberante ni los pedidos de ayuda que llegaron a algunos despachos del gobierno nacional.

Cuando se les sugiere la posibilidad de observarse a sí mismas como el punto de inflexión que torció el círculo de abusos contra jóvenes de ese pueblo, prefieren anteponer la emergencia de un discurso que exija "el surgimiento de la verdad en algún momento, porque aquí se trató de un crimen político con encubrimiento, con una carga extra por la sugerencia solapada y permanente del poder provincial para que no se nacionalice el tema", sostiene Basso, y recuerda que sólo el titular de Cáritas Posadas, el sacerdote Juan Carlos Belgrano, tuvo alguna vez "la deferencia de alentarnos para que no bajemos los brazos. Justo él, que venía de confesar en un programa de televisión que había sido uno de los chicos abusados por un profesor en un colegio católico donde estudiaba, en San Isidro. Qué nos quedaba por esperar a nosotras, personas humildes, del crimen de una chica pobre".

A diferencia del caso María Soledad o los crímenes de La Dársena, que lograron voltear la estructura de los poderes políticos, los ecos del asesinato de Silvia Andrea nunca traspasaron los límites del pueblo.




# un week-end bien equipado

Todavía estamos a tiempo, si el clima nos favorece, de organizar un week-end de despedida del verano en estos inicios del otoño. Un viaje corto de sábado y domingo a un punto cercano, que nos permita cambiar de paisaje y distendernos antes de que empiece la intensa temporada invernal. Pero, según nos exhorta el fascículo 43 del tomo IV de *Femirama* (3-3-1964), "el feliz éxito de este fin de semana dependerá de un equipaje adecuadamente organizado". No crean ustedes, sin embargo, que será necesario un gran despliegue de vestuario y otros elementos. Para nada, el secreto está en elegir "prendas prácticas para llevar, vestir y conservar en orden. Clásicas y sobrias, de estilo preferentemente deportivo". Por supuesto que pueden ustedes permitirse algunos accesorios –siempre dentro del estilo mencionado–, "una joya, un sombrerito de paja, un pañuelo de seda". En resumen, dice *Femirama*, "una valija prudente y previsora, que tenga en cuenta la condición inestable y tornadiza de la estación".

La primera pregunta que surge es ¿cómo debemos vestirnos, cualquiera sea el medio de locomoción elegido? El fascículo consultado nos tranquiliza evitándonos toda duda: "Una sola es la respuesta: un traje sastre de línea sobria, de gabardina con falda y chaqueta rectas". En cuanto al color, ha de ser neutro "de modo de combinarlo fácilmente con otros tonos". Se sugiere, por elegante y sufrido, el color tostado, preferiblemente acompañado de una prenda de punto, más flexible y adaptable que una blusa de tela. Para llevar con nosotras durante el trayecto, se indica "un bolso más bien grande, de cuero marrón o natural, o de becerro azul oscuro o negro, en el que podemos poner, entre otros artículos imprescindibles, el necessaire de uso personal". Para completar el atuendo, mocasines al tono con tacones gruesos de no más de 4 centímetros. Y, no podría ser de otra manera, "un par de guantes deportivos, de hilo y cuero, o de pecarí beige".

Dentro de la valija: dos juegos de ropa interior, camisón o piyama, una bata corta inarrugable, un vestido chic (puede ser de seda pesada) para la noche, de un color diferente al del traje sastre, que se llevará con una cartera tipo sobre de cuero fino y de un tono acorde; un chal de lanita liso; un par de zapatos de taco alto de línea sencilla; un impermeable liviano y un paraguas plegable; un par de zapatillas ballerina; un par de pantalones de gabardina elastizada.

La brillante idea que nos propone *Femirama* es elegir vestidos y accesorios de muy pocos colores de base que además armonicen entre sí, para poder hacer muchas combinaciones a través de estos dos días de puro relax. Y así, funcionales y elegantes, coquetas y prolijas, podremos partir de week-end ligeras de equipaje pero jamás imprevisoras.




# neutralice los efectos de una acción por demás breve

UNA ANSIOSA Y DESOLADA JOVEN GRITA DE ASOMBRO FRENTE A LA VELOCIDAD DESPLEGADA POR QUIEN FUERA SU AMANTE (HASTA QUE LE PREGUNTÓ SI LE HABÍA GUSTADO).



Amiguete/ta/s de lo/la ajeno, lo/la propio, lolas en general y partes de todo/a tipa/o y factor. Es a demanda de Uds. que necesito poner las barbas en remojo para ofreceros salidas rápidas a crisis que se instalan. Y, vaya contrasentido, justamente por su brevedad. Sabemos todos, todas y todis que la vida moderna nos lleva por carriles símil autopista, pero ¡ojito, ojazo, ojerosos/osas! Que una/no pueda echarse un rapidito no quiere decir que rapidito alivie a todas las partes en cuestión, ni que esa actitud deba convertirse en escuela, ni que podamos convertir necesidad y urgencia en virtud, porque la virtud está del lado del esfuerzo y jamás del logro individual, a no ser que Ud. esté individualmente solo/la/le y en ese caso hace lo que le plazca. Mal de nuestros tiempos, el apuro/la precocidad suele ser peor que correr como burro/a tras la zanahoria que cuelga del palito, sobre todo porque en estos casos la zanahoria suele colgar como si no hubiera palito. Pero, amigo/ga/guetes, Uds. pueden ayudarse a sí misma/o/s.

1 **No intente quedar bien (sobre todo cuando ya quedó mal):** hay que ser generosas/os amigas/os, hay que pensar en el/la prójima/mo, que ve más allá del instante. Si el señor de marras (porque, sí, ellos suelen tener el inconveniente) ya enfundó cuando Ud. apenas empezaba a sentir un leve rojor en sus mejillas, tenga la delicadeza de manifestar su descontento. Son demasiados los que se amparan en la vergüenza ajena y siguen prometiendo lo que nunca cumplirán. ¡Justicia!

2 **De cómo el bidet cumple lo que promete:** está bien, Ud. no tiene ganas de enfrentar al caballero con su problemita. Ud. sólo tiene ganas de aliviar sus partes, porque no hay otra manera de darle una nueva oportunidad a la paz (sabemos lo que hace la ansiedad con las mejores intenciones). Todavía queda la chance de que él vuelva con renovados bríos. Entonces Ud. se retira delicadamente al baño y deja que el agüita insista ahí donde antes ha sido abandonada/o.

3 **De cómo evitar que la parte llegue al punto sin que el punto haya llegado al final:** la palabra, amigas y gos, es una... una bella, delicada y nunca bien ponderada palabra: ¡histeria! Que te doy, que no te doy, que vení, que no, que con ropa, que sin luz, que con música... No sabemos si esto hará que el momento sea placentero, pero al menos será duradero.

4 **De cómo un viejo mito puede recuperar vigencia:** ¿de qué hablo? ¡De la virginidad, amigas/migos/guetes! Niéguese, apriete las piernitas, pose sus posaderas en sitios inexpugnables. Aunque hay quienes abandonan el juego aun sin haber entrado en túnel alguno, siempre hay esperanza cuando quedan puertas por abrir. La pacatería ha sido fuente de innumerables diversiones, ¡cultívela y descubra nuevas recompensas!